

**INFORME DE TEMPORADA DEL SECTOR
AGROPECUARIO
RESULTADOS 1996/97 Y
PERSPECTIVAS 1997/98**

Departamento de Política Agraria

Artículo publicado en Temporada Agrícola N° 10, ODEPA
Segundo Semestre de 1997

1. Introducción

La sequía, que predominó en gran parte del territorio agrícola chileno a lo largo de casi toda la temporada 1996/97, afectó de maneras diferentes los resultados productivos de los cultivos anuales y de la ganadería.

Por una parte, dificultó muchas siembras, varias de las cuales no pudieron concretarse, especialmente en las regiones del centro-norte y en los sectores de secano. No obstante ello, conforme a antecedentes del INE, hubo un incremento del 3,2% de la superficie total sembrada con los principales cultivos anuales, siendo determinantes en este cambio las variaciones de trigo, avena y papas. Estas más que compensaron las caídas de siembras de otros diez cultivos, entre las que destacaron las de arroz, cebada, poroto, lenteja, garbanzo, remolacha, maravilla, raps y lupino.

En varios de ellos la sequía también repercutió en una disminución más o menos generalizada de rendimientos. Es así que, en algunos casos, hubo importantes bajas de producción derivadas de las menores áreas de cultivo mencionadas y acentuadas por esta menor productividad.

Sin embargo, hubo algunas excepciones destacables, las que se revelaron a través de las cifras preliminares del VI Censo Nacional Agropecuario. Tal habría sido el caso del trigo, donde se logró un rendimiento promedio récord de 39,3 quintales por hectárea (37,8 qq/ha en trigo blanco y 57,9 qq/ha en trigo candeal), nivel que superó en casi 18% el promedio registrado en la temporada anterior. En raps, a su vez, este incremento de productividad alcanzó al 26% respecto al ejercicio precedente, consiguiéndose el rendimiento promedio más alto de la historia de este cultivo, el que alcanzó los 26,4 quintales por hectárea. Variaciones de menor magnitud, pero igualmente positivas se detectaron en los casos de cebada cervecera y avena. Todo esto habría sido consecuencia de condiciones ambientales más favorables para el desarrollo de estos cultivos que prevalecieron en las regiones del centro-sur y sur del país.

Igualmente resalta el nuevo incremento, cercano al 10%, que exhibió la producción láctea y la recepción de leche en plantas elaboradoras, estableciéndose otra cifra récord con cerca de 1.550 millones de litros (estimación preliminar) que procesará la industria en 1997. Esto, para satisfacer la demanda doméstica por los diferentes productos lácteos que se comercializan en el mercado nacional, y también para atender algunos requerimientos crecientes de otros mercados, principalmente de América Latina.

En cuanto al comportamiento de los precios, la temporada 1996/97 se caracterizó por una tendencia más o menos generalizada a que los valores unitarios reales fueran inferiores a los del período precedente. Esta evolución se debería en parte a las variaciones experimentadas por el valor del dólar. Es así que, a pesar de los aumentos de las cotizaciones internacionales de algunos productos alimenticios importantes, varios de los precios reales internos exhibieron bajas o apenas mantuvieron su nivel del año anterior debido a este efecto. De todos modos hubo excepciones que se destacan en el análisis individual de cada caso que se presenta más adelante.

Por otra parte, la comercialización de productos agropecuarios presentó eventuales situaciones de poca transparencia que se habrían detectado en algunos mercados agropecuarios relevantes. En dicha situación se encontraría la leche, cuyas principales industrias procesadoras, fundamentalmente las multinacionales Soprole, Nestlé y Parmalat, fueron acusadas ante la Comisión Antimonopolios de conductas monopsonicas. Esto habría repercutido en una disminución de los precios reales recibidos por los productores durante 1997. Otro sector en duda, aunque sin estar sometido a acusaciones formales, es el de la industria de la molinería de trigo. En este caso, los productores frecuentemente se quejan sobre las diferencias de precios existentes entre el valor equivalente al piso de la banda para la importación de trigo y el precio que reciben de las empresas del sector, principalmente en el período de comercialización masiva del grano, esto es, inmediatamente después de la cosecha.

De cualquier forma, el flujo de comercialización de la mayoría de los productos durante 1996/97 estuvo dentro de las condiciones habituales para cada uno de ellos, a pesar de que, como ya se señaló, en términos generales se observó una disminución de precios reales recibidos por los productores.

En cuanto a las perspectivas de los cultivos para 1997/98, nuevamente se presentaron condiciones meteorológicas dificultosas, pero esta vez dominadas por el exceso de precipitaciones, las que alteraron las siembras y el desarrollo de los cultivos durante este ejercicio. Debido a esto, desde junio y hasta prácticamente comienzos de noviembre, se presentaron pocas oportunidades para realizar siembras normales de la mayoría de los cultivos, especialmente en la zona comprendida entre la VI y la X Región.

Las siembras, en muchos casos, estuvieron retrasadas, y en otros sencillamente no se pudieron realizar. En este último caso, a veces se optó por otras alternativas

de ciclo vegetativo más corto o de época de siembra más tardía. Aunque seguramente ésta no fue la única causa de disminución, el INE consigna una baja del 3,8% del área total de intenciones de siembras de cultivos anuales tradicionales en 1997/98 respecto a lo registrado en la temporada anterior.

CUADRO N° 1 SUPERFICIES SEMBRADAS POR GRUPOS DE CULTIVOS ANUALES SEGÚN TEMPORADA

Grupos de Cultivos	Temporada Agrícola				
	1995/96	1996/97	Var. % 97/96	1997/98 *	Var. % 98/97
Cereales	603.617	649.093	7,5%	609.239	-6,1%
Papas y Leguminosas	146.890	134.404	-8,5%	115.086	-14,4%
Cultivos Industriales	75.100	59.359	-21,0%	78.624	32,5%
Hortalizas y Flores	120.268	113.113	-5,9%	121.031	7,0%

* Estimaciones de siembra elaboradas por ODEPA.

Fuente: INE, ODEPA.

Por su parte, las estimaciones de ODEPA prevén que la disminución de siembras de cultivos tradicionales pudiera ser de mayor magnitud, alcanzando hasta un 4,7%. Esto se debería a superficies sustancialmente menores que las informadas por el INE en el caso de avena (78.994 ha versus 65.000 ha) y de papas (70.853 ha versus 56.440 ha), las que no serían compensadas por estimaciones mayores en cebada (24.377 ha versus 30.700 ha), arroz (28.420 ha versus 32.000 ha) y de lupino (13.610 ha versus 15.000 ha), arrojando finalmente la caída general señalada. Adicionalmente, se calcula una recuperación del 10% del área cultivada con hortalizas y flores.

Las condiciones de abundancia de precipitaciones permitieron realizar siembras en la zona centro-norte, donde el año anterior habían estado limitadas por la falta de agua.

Adicionalmente, la situación de precipitaciones abundantes también influyó en la incidencia de enfermedades fungosas en los cultivos, determinando a menudo un mayor gasto en aplicaciones de agroquímicos para controlar los eventuales ataques. Las malezas igualmente serían un problema significativo para los cultivos anuales. Si a todo lo anterior se agrega la poca luminosidad que ha influido en el desarrollo de muchos cultivos, se puede esperar una disminución de rendimientos respecto a los de la temporada pasada, especialmente en aquellos casos en que estos alcanzaron niveles récord.

El panorama individual de las principales actividades agropecuarias, tanto en lo que se refiere a resultados de la temporada pasada como a las perspectivas que se vislumbran para la presente, se entrega a continuación.

2. Análisis de los cultivos

2.1 Cereales

2.1.1 Trigo

- Introducción

En los años comerciales 1994/95 y 1995/96 la producción mundial de trigo fue inferior al consumo total. Esto se tradujo en una importante pérdida de existencias, las que en 1995/96 llegaron a un mínimo de 105 millones de toneladas. Esta situación fue la causa de que, en la segunda mitad de 1995, los precios del trigo iniciaran un período de alza que los llevaron a su máxima expresión en mayo de 1996, con un valor 62% mayor que el de igual período del año anterior. A partir de ese momento, se inició un paulatino descenso de los precios, como consecuencia del éxito de los esfuerzos de los países, tanto deficitarios como excedentarios, por aumentar su disponibilidad para exportar o disminuir su dependencia de abastecimiento.

La reactivación de la producción mundial de trigo puso a la oferta por encima de los crecientes niveles de consumo y se ha logrado recuperar las existencias, que se están estimando en 129 millones de toneladas para finales del año comercial 1998. Esto ha traído aparejado un nivel relativamente estabilizado de los precios en el mercado internacional. Es así como en la actualidad los precios en bolsa en Kansas para el trigo Hard Red Winter N° 2 están a US\$ 126 para diciembre de 1997, evolucionando paulatinamente¹ hasta US\$ 138 para diciembre de 1998. Es decir, los agentes de los mercados de futuros visualizan una tendencia levemente creciente de los precios para el año 1998, los que crecerían aproximadamente un 10% en el transcurso de ese año.

US\$ 129 para marzo; US\$131, mayo; US\$ 134, julio, y US\$ 135 para septiembre de 1998.

- **Resultados 1996/97**

El aumento de precios internacionales durante 1996 impactó a la producción nacional de trigo, provocando una recuperación de su superficie, que alcanzó en la temporada 1996/97, según antecedentes INE, 398.007 ha, 7,9% más que en el período precedente².

Dentro de esta superficie, 369.425 hectáreas corresponden a trigo blanco, producto en el cual continuó el proceso de mejoramiento de la productividad, llegando a un rendimiento de 37,8 qq/ha como promedio nacional, cifra que constituye un nuevo récord del país. En relación con el trigo durum o candeal, para el año 1996/97 los antecedentes preliminares del Censo INE indican una superficie de 28.582 ha y un rendimiento promedio de 57,9 qq/ha, cifra esta última que también constituye un récord nacional.

Desde el punto de vista de este cultivo, las condiciones meteorológicas durante el año agrícola 1996/97 fueron óptimas: suficientes fríos invernales y caídas pluviométricas oportunas y adecuadas para cada región, lo que permitió el éxito que se ha señalado en el volumen cosechado.

Los precios internos tuvieron un punto de partida de \$ 8.200/qq. Desde abril de 1997 empezaron a subir hasta alcanzar en junio de 1997 un valor cercano a los \$ 9.000/qq, cerca de 10% mayor en comparación a los precios iniciales. Posteriormente, desde julio en adelante, al persistir las ofertas de trigo más allá de los niveles previstos por la industria molinera, los precios comenzaron a caer paulatinamente, hasta llegar bajo los \$ 8.000/qq en septiembre-octubre, para recuperarse a \$ 8.100 en noviembre.

Los precios en las regiones fueron regulados por COTRISA y en general correspondieron al precio de Santiago menos el flete. Su gestión, dado el repunte de la producción nacional y los buenos rendimientos en esta temporada, fue más dinámica y activa que lo habitual.

*En la producción nacional de trigo debe distinguirse aquella destinada a la preparación de harinas cuyo destino es predominantemente la panificación y aquellos trigos cuyo proceso industrial está orientado a la preparación de fideos y pastas: trigo candeal o *Triticum durum*.*

Por su parte, la industria de fideos y pastas continúa expandiéndose. Las exportaciones de estos productos han tenido un desarrollo creciente, orientándose tanto hacia el área latinoamericana como a los Estados Unidos, superando en 1996 un total de 38 mil toneladas. Para 1997 se estima un nivel cercano a las 50 mil toneladas de exportación de fideos y pastas en todos sus tipos.

Dada la alta producción de trigo blanco o harinero del país, que bordeó los 14 millones de quintales, las importaciones de trigo fueron moderadas, en torno a 2,24 millones de quintales. Similar fue el comportamiento del trigo durum, con una producción cercana a 1,7 millones de quintales y cuyas importaciones superarían los 300 mil quintales.

De EE.UU. prácticamente no hubo importaciones, porque cuando se suscribió el acuerdo fitosanitario³ las compras estaban hechas. Las autoridades fitosanitarias de Chile y de los EE.UU. llegaron a un acuerdo en que básicamente Chile autoriza las importaciones de trigo americano por el puerto de Portland, las que deberán tener un certificado de respaldo de la autoridad norteamericana, que garantiza que los volúmenes de trigo que se exportan a Chile pertenecen a lotes de productos libres de Karnal bunt.

Por su parte, las importaciones que se realizaron desde la Argentina fueron moderadas, acercándose a las 20.700 toneladas. El grueso del faltante de trigo se trajo desde Canadá, desde donde se importaron diversos tipos de trigo para abastecer las necesidades de mezclas de la industria molinera nacional. El total de importaciones desde este país supera las 203 mil toneladas.

En el trigo norteamericano se detectó un hongo denominado "Karnal bunt" (Tilletia indica), el cual, al no existir en Chile, imposibilitaba el ingreso de trigos procedentes de ese origen.

**CUADRO N° 2 SUPERFICIES SEMBRADAS DE CEREALES SEGÚN
TEMPORADA**

Cultivos	Temporada Agrícola				
	1995/96	1996/97	Var. % 97/96	1997/98 *	Var. % 98/97
Trigo	368.751	398.007	7,9%	381.500	-4,1%
Avena	80.868	104.219	28,9%	65.000	-37,6%
Cebada	23.340	21.922	-6,1%	30.700	40,0%
Maíz (1)	98.628	99.196	0,6%	100.000	0,8%
Arroz	32.030	25.749	-19,6%	32.000	24,3%
T O T A L	603.617	649.093	7,5%	609.200	-6,1%

(1) Incluye semilleros estimados en 10 mil hectáreas en 1995/96; en 13 mil hectáreas en 1996/97 y en 14 mil en 1997/98.

* Estimaciones de siembra elaboradas por ODEPA.

Fuente: INE, ODEPA.

- Perspectivas 1997/98

Las expectativas de siembras totales de trigo apuntan a una leve disminución respecto a la temporada anterior. El INE, en su encuesta de septiembre, estimó que esta baja sería del 4,1%, señalando que ella obedecería básicamente a factores climáticos.

Las regiones IX y VIII representan alrededor del 80% del total de la superficie de trigo. En general hay coincidencia en cuanto a que el área sembrada en la IX Región es levemente inferior a la de la temporada anterior. Se estima que se alcanzarían unas 125 mil hectáreas, en comparación con las 130 mil hectáreas del año pasado. Las disminuciones se habrían producido en la parte sur de la región.

En la IX Región el estado general del cultivo se advierte bastante bueno. Debido a las lluvias se detectan ataques importantes de algunos hongos, especialmente roya y septoria, pero muchos agricultores los han controlado mediante aplicación de fungicidas. En algunos casos ha sido necesaria más de una aplicación, lo que ha elevado los costos. Los agricultores que por tratar de disminuir costos no han hecho aplicaciones (generalmente los pequeños y medianos, que son los de menos recursos) pueden tener bajas importantes de rendimiento. Al contrario del año anterior, esta vez no se han registrado ataques severos de oidio, probablemente debido a que las temperaturas no han sido tan extremas como en el año anterior. Otro factor adverso que también se ha manifestado es la poca luminosidad que ha habido a lo largo de la temporada. Aún es prematuro para afirmar si tendrá o no consecuencias en la producción.

Hasta ahora no se observan problemas serios de enmalezamiento en la IX Región⁴, pero es posible que éstos se puedan producir en forma tardía, debido al lavado de herbicidas que han ocasionado las lluvias y por condiciones de pluviometría que pueden favorecer su desarrollo de aquí a la cosecha.

Las expectativas de rendimiento en la IX Región son similares o superiores a los de la temporada pasada (en el trigo blanco, el promedio regional alcanzó un récord de 39,1 quintales por hectárea), a menos que continúen las precipitaciones hasta la cosecha, de modo que se acentúen los problemas de hongos o se altere el desarrollo del cultivo, provocando tendidura y dificultando la cosecha.

Hasta el momento hay un cierto retraso del cultivo, que podría significar que la cosecha se postergue en unos diez días, siempre y cuando no prevalezcan condiciones de temperaturas altas por períodos prolongados que pudieran acelerar la maduración (arrebataimiento de los trigos, según lo expresan los productores).

En la VIII Región se considera que hubo una baja poco significativa de superficie cultivada y que el estado general del cultivo es bueno. También se teme que se produzcan enmalezamientos tardíos durante la última etapa del cultivo, afectando la calidad y el rendimiento.

Estimaciones preliminares de la producción a nivel nacional indican que ésta llegará a unos 12,4 millones de quintales de trigo blanco (harinero), frente a los casi 14 millones de quintales, informados por el Censo para la temporada anterior.

En cuanto a trigo candeal, se produciría una baja de 5.000 hectáreas respecto a lo cultivado en 1996/97, concretándose siembras por unas 23.500 hectáreas. La producción de trigo candeal sería del orden de 1,2 millones de quintales, en comparación con los 1,65 millones de la temporada anterior.

Las expectativas para la comercialización de la próxima cosecha indican que los valores iniciales ofrecidos por los molinos en las regiones VIII y IX estarán en torno a los \$ 7.400/qq, sin IVA, pero debido a la probable disminución de cosecha se puede esperar que este precio comenzará a aumentar, una vez que se constate que el abastecimiento interno será menor al esperado. A inicios de diciembre, las transacciones más representativas estaban en torno a los \$ 8.100/qq, sin IVA, base Santiago. Se estima que un precio de este nivel será el relevante en la primera

En otras regiones, como los secanos de la zona central, las lluvias de primavera han generado un fuerte enmalezamiento que, al no ser controlado, disminuirá los rendimientos.

etapa de la cosecha de la zona central. Paulatinamente, este valor debería acercarse al piso de la banda, llegando a un precio que fluctuará entre \$ 8.800 y 9.000/qq, sin IVA, base Santiago.

2.1.2 Arroz

- Introducción

El mercado mundial del arroz en las temporadas 1995/96 y 1996/97 presentó dos hechos destacables: disminución del comercio mundial y niveles de producción ligeramente superiores a la demanda. Es así como se detectaron aumentos de producción en países grandes consumidores, cual es el caso de China, donde en 1995/96 la producción fue ligeramente superior a los 129,7 millones de toneladas de arroz elaborado, en tanto que en 1996/97 llegó a 136,6 millones y para 1997/98 se proyecta un volumen de producción de 137 millones de toneladas, disminuyendo su participación como demandante de arroz. Esto incide en el precio internacional, que ya experimentó un leve descenso.

Será la evolución del proceso productivo que ya se ha iniciado en el hemisferio norte, la que determinará alteraciones del comportamiento de los precios en un sentido u otro. Chile importa alrededor de un tercio de su consumo; por lo tanto, los precios internacionales y sus correspondientes costos de importación constituirán, en gran medida, el techo de los precios a que podrá aspirar la producción interna.

Para 1997/98 se visualiza un leve aumento del comercio internacional, que se acercaría a los 20 millones de toneladas, superando en 0,6 millones al año anterior, situación que en alguna medida contribuiría a dar cierta estabilidad a los precios internacionales e indirectamente a los niveles de precios en el mercado interno.

- Resultados 1996/97

La temporada 1996/97 fue adversa para el cultivo del arroz en Chile. Las condiciones de sequía que predominaron en las regiones de la zona central y el déficit de acumulación nívea en los sectores cordilleranos de estas regiones, determinaron una sustancial reducción del área sembrada, la que descendió 19,6%, desde 32.030 ha en 1995/96 a 25.748 ha en 1996/97, según cifras preliminares del Censo. Adicionalmente se produjo, como era dable esperar, un deterioro importante de los rendimientos nacionales, que venían mostrando un crecimiento en los últimos años y que alcanzaron en 1995/96 el nivel más alto desde que existe

el cultivo del arroz en el país: 47,7 qq/ha. En la temporada 1996/97, en las condiciones ya descritas, el rendimiento promedio nacional descendió a 41,4 qq/ha, 13,2% menos que en la temporada precedente.

Los precios en el mercado interno se mantuvieron constantes durante prácticamente todo el período de comercialización. Las únicas variaciones que se observaron estuvieron relacionadas con el rendimiento industrial del arroz, ya que en determinados sectores, y debido a las condiciones de sequía y altas temperaturas, se produjeron deterioros en la calidad industrial del grano y la molinería ajustó negativamente los precios de los granos que sufrieron estas alteraciones. No se trató de un fenómeno masivo, sino más bien localizado: algunos arroces sembrados en determinada época sufrieron estos efectos, lo que repercutió en su precio.

Un porcentaje mayoritario de la producción se transó en condiciones normales y su precio de mercado fluctuó entre \$ 9.000 y \$ 9.500/qq, para el arroz de grano corto, y alrededor de \$ 11.000 para el de grano largo.

- Perspectivas 1997/98

La situación mundial del arroz puede resumirse en una clara tendencia al aumento de la producción y de la demanda, con una ligera superioridad de la primera sobre la segunda.

Esto se traducirá en una recuperación de las existencias mundiales y en un ligero aumento del comercio internacional, con precios que se mantendrán en los niveles históricos. Las existencias mundiales de arroz crecerán desde su nivel inicial de 53,2 millones, para terminar 1997-98 en 54,9 millones de toneladas.

Por otro lado, en la próxima temporada la disponibilidad de agua para el regadío en Chile será absolutamente normal. La capacidad del embalse Digua está completa y la acumulación de nieve presenta un volumen significativo, lo que garantiza la alimentación de la laguna del Maule y de los principales ríos de las regiones VI, VII y VIII, zona donde se produce el arroz.

Ambos antecedentes señalan que la producción nacional de arroz podría normalizarse, volviendo a los niveles que tenía antes de la sequía o incluso superándolos. En general, con la excepción del año 1996/97, en los últimos años se ha abastecido alrededor de tres cuartos del consumo nacional, lo que es positivo en cuanto a incentivo a las empresas para comprar la producción interna.

Al respecto, se debe tener cuidado de no aumentar la superficie sembrada en forma excesiva, considerando que los niveles de productividad probablemente continuarán mejorando. A este respecto, ya se tiene como antecedente que los agricultores alcanzaron a sembrar las intenciones de siembra que se aproximaban a 32 mil ha. La incógnita que persiste se relaciona con las expectativas de rendimientos, los que debieran verse afectados por el atraso generalizado de las siembras, como consecuencia del inusual régimen de lluvias que afectó a la zona central del país durante esta primavera. Será el clima predominante en enero y febrero de 1998 el que determinará los niveles de productividad que se puedan lograr.

Como se ha señalado, no parece conveniente aumentar la producción en forma indiscriminada, aprovechando la disponibilidad de agua para riego, si se considera que es conveniente para nuestra agricultura mantener cierto grado de déficit en la producción de arroz, ya que, si se produjeran excedentes, serían de muy difícil exportación y el precio interno bajaría en forma considerable.

Los productores debieran dar énfasis al mejoramiento de la productividad, especialmente a través de medidas de manejo que no representan un gran aumento de los costos. En general, es conveniente considerar elementos tales como: nivelación de suelos; siembra oportuna; uso de semilla de buena calidad; fertilización acorde con las reales necesidades del suelo, detectadas mediante análisis de suelos; adecuado y oportuno control de malezas; óptimo manejo de las aguas; intensificación de la cosecha mecanizada y preocupación por realizarla en el momento más conveniente para obtener un buen rendimiento industrial; comercialización, en lo posible, a través de organizaciones.

De esta manera los productores se irán acercando a la potencialidad que tienen sus suelos y las variedades utilizadas, mejorando al mismo tiempo el resultado económico de un cultivo que, en este año, puede considerarse una buena posibilidad para terrenos que no tienen grandes alternativas de uso.

2.1.3 Maíz

- Resultados 1996/97

Debido a la sequía que tuvo lugar en la temporada, el año agrícola 1996/97 fue desfavorable para todos los cultivos de riego. El cultivo de maíz no escapó a esas circunstancias adversas y sus rendimientos reflejaron ese hecho.

De acuerdo a las cifras preliminares del Censo, la superficie de maíz en 1996/97 alcanzó a 86.196 hectáreas, excluyendo la superficie destinada a semilleros, que se considera fue de unas 13.000 ha, lo que hace un total cercano a las cien mil hectáreas, superando levemente la superficie de 1995/96. La intención de siembra era alcanzar una superficie mayor, que se vio restringida por la escasa disponibilidad de agua de regadío. Este intento de aumento tenía su explicación en el nivel de precios registrado en 1996 que, en términos nominales, fue un 28% superior al de 1995: de \$ 6.810/qq subió a \$ 8.730/qq.

El resultado productivo de la temporada agrícola 1996/97 no fue el habitual. Los rendimientos por hectárea, que venían subiendo ininterrumpidamente desde hacía más de veinte años, se vieron alterados. Las cifras preliminares del Censo del INE señalan que los rendimientos llegaron a 90,5 qq/ha, en circunstancias que en el año anterior fueron de 94,5 qq/ha, es decir, se produjo una baja de 4,2%. La producción total obtenida en 1996/97 fue de 780.394 toneladas, excluyendo la producción de semilleros.

Los precios del grano en esta cosecha se iniciaron en un nivel del orden de los \$ 62 por kilo en la segunda quincena de marzo y principios de abril. Con posterioridad experimentaron una pequeña alza y se alcanzaron a hacer algunas transacciones a \$ 63 y \$ 64 por kilo en mayo. Sin embargo, a partir de junio cayeron a precios acordes con los costos de importación, que fluctuaban entre \$ 60 y \$ 62 por kilo, nivel que se mantuvo hasta septiembre de 1997, cuando empezaron a subir paulatinamente hasta llegar a \$ 72 por kilo a mediados de diciembre, lo que es coincidente con los costos de importación del grano.

En cuanto a las exportaciones de semillas de maíz, en 1996 fueron ligeramente superiores a las 29 mil toneladas, en tanto que en 1997 se logró exportar 36.130 toneladas. En valor, en 1996 se alcanzó los US\$ 38,6 millones, y en 1997 se llegó a los US\$ 51,3 millones, es decir, hubo un 41,9% de aumento.

- Perspectivas 1997/98

Las dificultades vividas por muchos productores debido a la sequía de la temporada pasada, sumadas a los problemas de comercialización que experimentaron, no alcanzaron a provocar un efecto a la baja en el área sembrada con maíz en este año 1997/98. Esto debido a la recuperación de los precios internacionales y nacionales, como consecuencia de los daños a la producción mundial de maíz ocasionados por lluvias e inundaciones en el verano del hemisferio norte.

Internamente, la situación del riego puede considerarse normalizada y se han recuperado los precios mundiales, por lo antes señalado. Como resultado, puede esperarse que la producción nacional de maíz se recupere y su participación en el total de consumo del país no difiera sustancialmente del porcentaje observado en los últimos años (60 - 65%) y, al mismo tiempo, que el precio interno para la próxima cosecha sea superior al actual.

Se está considerando entre \$ 68 y \$ 70 por kilo como precio de inicio de temporada en marzo-abril de 1998. Posteriormente, este precio debiera mantenerse de acuerdo a las proyecciones de mercados de futuros.

Se estima que los precios en la Argentina, de donde provienen preferentemente nuestras importaciones, no serían inferiores, pues si bien en el próximo año la producción de maíz debería experimentar un alza, la disponibilidad de maíz argentino para exportación podría sufrir una baja. Volúmenes importantes se destinarían a su actividad ganadera. El USDA está estimando una disminución del volumen exportado por la Argentina desde 14,7 a 13 millones de toneladas, lo que significa una baja de 12%.

En síntesis, es probable que en la próxima temporada nacional se mantenga la superficie de siembra en un nivel cercano a las 100 mil ha: 86 mil para granos y 14 mil para semilleros. Por otra parte, los rendimientos podrían continuar su curso ascendente, ya que no habrá restricciones para el regadío.

Todo lo anterior señalaría que el área sembrada se mantendrá y que la producción nacional experimentaría una recuperación en relación a la temporada recién pasada.

2.1.4 Avena

- Resultados 1996/97

Según cifras del Censo, la producción nacional fue de más de 335 mil toneladas en la temporada 1996/97, superando en más del 50% los promedios históricos de producción. Lo anterior explica el porqué se registraron en 1997 los precios al productor más bajos de la historia del cultivo. Fluctuaron entre \$ 42 y \$ 45 por kilo, base Santiago, con precios de \$ 33 a \$ 36 por kilo, puestos en la zona productora (VIII y IX regiones). El rendimiento de la temporada 1996/97 alcanzó a 32,2 qq/ha, que es también el más alto histórico, sobre una superficie la más

elevada de los últimos tiempos (104 mil ha), que permitió alcanzar la producción señalada.

La causa del aumento inusual de la superficie de avena en estas regiones fue el alto precio que alcanzó el producto en el año 1996 debido a la sequía que afectó al país, que provocó drásticas disminuciones en la producción de granos y forrajes. En ese momento, la avena alcanzó un precio del orden de \$ 80 por kilo puesto en las regiones productoras, debido al inesperado aumento de la demanda. Tanto fue así que, en particular un importante molino procesador de avena, se vio en la obligación de realizar una importación de 12 mil toneladas para tratar de equilibrar el precio interno.

A diciembre de 1997 y en vísperas de la nueva cosecha de 1997/98, aún quedan stocks de la cosecha de 1996/97, que se estiman en unos 300 mil quintales, lo que significa que se ha vendido a precios extremadamente bajos un 90% de la cosecha⁵.

- Perspectivas 1997/98

Las opiniones son unánimes en cuanto a que en este año en la IX Región hay una fuerte baja de superficie respecto a la temporada anterior, debido al bajo precio de 1996/97 y los problemas de comercialización observados en este período y que aún subsisten.

Las caídas estimadas de superficie van desde un 20% a más de 50%, señalándose, en algunos casos, que se habría retornado a las áreas habituales de siembra para este cereal, es decir, unas 65 a 70 mil hectáreas a nivel nacional, de las cuáles alrededor de un 50% normalmente se cultivan en la IX Región.

En la VIII Región también se habría producido una baja sustancial de superficie, aunque en el sector precordillerano, debido al sistema de rotación con trigo que se emplea aquí, ésta sería de mucho menor magnitud. Las siembras de este cultivo en Ñuble alcanzaron a 3.870 hectáreas, y en algunos casos fue reemplazado por raps.

Productores de la IX Región, ante esta situación de precios deprimidos, recurrieron a un importante corredor agrícola local, el que realizó una exportación al Perú de un volumen aproximado de 90 mil quintales, lo que ha permitido subir el precio del grano a \$ 44 - \$ 45 por kilo puesto en la Región.

El precio actual de la avena permanece en el nivel de \$ 45 por kilo, puesto Santiago. En la IX Región esto corresponde a \$ 37 por kilo, sin IVA. Ante esta situación algunos comercializadores han realizado exportaciones al Perú de avena cuyo destino es ser procesada como avena machacada para consumo humano, significando esto precios cercanos a \$ 44 por kilo para los productores de esta región. De todos modos este nivel es bastante bajo, lo que ha hecho que algunos agricultores hayan decidido talajear o ensilar los cultivos realizados en la presente temporada.

2.1.5 Cebada

- Resultados 1996/97

La mayor parte de la cebada que se cultiva en el país es del tipo cervecero, y se siembra bajo contrato con la industria.

La superficie de cebada en 1996/97 presentó una baja del 6,1% en relación a la del año anterior, alcanzando 21.922 ha. De este total, 5.722 ha corresponden a cebada forrajera, y el resto, 16.200 ha, es cervecera.

En esta temporada, para asegurarse una superficie interesante, la industria ofreció un precio del orden de los \$ 8.000 por quintal puesto en la zona central, que, en definitiva, resultó similar al precio del trigo.

Las condiciones de la primavera fueron en general propicias para este cultivo en la principal zona de producción, que es la IX región. En las regiones VII y VIII, zona en que el cultivo se desarrolla con riego, no hubo mayores problemas y se obtuvieron rendimientos satisfactorios.

Antecedentes entregados por la Compañía de Cervecerías Unidas (CCU) indican que el promedio de los rendimientos de la cebada cervecera destinada a malteo fue de 40 quintales por hectárea, cifra que constituye un nivel récord en las contrataciones de la CCU. En el caso de los semilleros, los rendimientos superaron los 60 qq/ha.

Cabe recordar, en relación al MERCOSUR, que la cebada quedó en lista de productos sensibles, otorgándose 30% de preferencia arancelaria a los países integrantes, excepto Paraguay, al que se benefició con el 50%. A partir del cuarto año, se inicia una desgravación paulatina, que al cabo de siete años alcanzará el nivel cero.

En las negociaciones con Canadá, la importación de cebada cervecera quedó libre de aranceles. Los efectos de este escenario aún no están claros. Por una parte, se estima que esta desgravación no tendrá mayor incidencia y se mantendrán los porcentajes de autoabastecimiento nacional (60% como mínimo). La estrategia de las malterías, en general, privilegia la contratación interna, puesto que el mercado internacional es errático e inestable, ya que las exportaciones son originadas principalmente en la Unión Europea, donde aún se desarrolla en condiciones de cultivo subsidiado. Esta proporción, que debiera mantenerse en el futuro, es atribuible además a la calidad creciente de la cebada nacional producida en la zona cervecera de riego, que es de Chillán al norte. Por otra parte, esta situación arancelaria podría provocar una reducción del área sembrada, ya que los precios de importación competirán directamente con los costos nacionales de producción.

- Perspectivas 1997/98

Respecto a la actual temporada, las empresas que procesan la cebada muestran una tendencia creciente: la superficie contratada gira en torno a las 25.000 ha de cebada cervecera, incrementándose en un 54% respecto a las 16.200 hectáreas sembradas en 1996/97. Con la producción proveniente de esta superficie, más las importaciones en la modalidad de almacenes generales de depósito que realiza Malterías Unidas, estaría asegurado el abastecimiento interno y las colocaciones de malta que normalmente se realizan en el área latinoamericana.

Agregando a lo anterior unas 5.700 hectáreas de siembras de cebada forrajera, similar a la cifra del censo, la superficie total de este cultivo en la temporada 1997/98 sería de unas 30.700 hectáreas.

En cuanto a precios ofrecidos por las industrias, Agroinversiones pagará US\$ 190 por tonelada, puesta en Coronel, y las otras industrias se han situado en valores competitivos con este nivel, con el producto puesto en Talagante y en Santiago.

2.2 Papas y leguminosas

2.2.1 Papas

- Resultados 1996/97

La superficie sembrada con papas para la temporada 1996/97, según antecedentes del VI Censo Nacional Agropecuario, fue de 80.629 hectáreas, lo que significa un

crecimiento de 35,3% respecto a la temporada 1995/96, cuando se cultivaron 59.585 hectáreas de papas.

A pesar de los malos resultados económicos obtenidos durante 1996, los productores que disponían de semilla -ante la alternativa de perderla- la utilizaron en sus siembras de primavera-verano, lo que derivó en una sobreoferta de papas, con lo cual en el primer trimestre de 1997 se registraron precios muy bajos, incluso inferiores a \$ 3.500 por saco, puesto Santiago. Durante el mes de marzo, en que en Santiago el precio por mayor llegaba a \$ 3.000 por saco, en la VIII Región el precio pagado a los productores en el predio bordeaba los \$ 2.000 por saco.

La situación de la papa temprana evidentemente estuvo afectada negativamente por la sobreoferta de la producción y los bajos precios que experimentó el cultivo en general. Un dato ilustrativo de esta realidad fue la papa de la IX Región, que en el mes de marzo llegó diariamente hasta la IV Región (La Serena), a un precio a nivel de consumidor de \$ 5.500 por saco, lo que causó que la papa nueva local no sobrepasara los \$ 6.000 por saco, cuando en un año "normal", sin la interferencia de la papa del sur, el precio debería haber bordeado los \$ 10.000 u \$ 11.000 por saco. Los productores del norte del país, además de la baja de precios, debieron enfrentar los daños ocasionados por los temporales en el invierno de 1997.

Si bien una de las repercusiones más evidentes de la sequía de 1996 pudiera haber sido un aumento de los precios de las papas en los primeros meses de 1997, ello no ocurrió, fundamentalmente debido a la gran cosecha que hubo en la zona sur, la cual permitió que los productores de las regiones IX y X abastecieran satisfactoriamente, y a precios similares a los del año anterior, los mercados del resto del país.

El desarrollo de la comida rápida, en la cual la papa es un componente importante, ha llevado a las agroindustrias y al mercado en general a abastecerse a través de la importación de papas prefritas. Entre enero y octubre de 1997 los volúmenes de las importaciones de papas preparadas congeladas han crecido en un 21% respecto al mismo período del año anterior, alcanzando las 7.000 toneladas.

Las papas prefritas congeladas provienen principalmente de Estados Unidos y Canadá, y en menor medida de Holanda y Argentina. Las importaciones de papas preparadas sin congelar también han aumentado, alcanzando hasta octubre de 1997 un valor de 938 mil dólares.

Con el MERCOSUR existe libre importación de las papas y sus derivados, para ambas partes. La mayoría de ellas se clasificó en categoría de desgravación general, con la sola excepción de las papas preparadas o conservadas congeladas, que son sensibles.

Durante 1997 aumentaron las exportaciones de papa para consumo, llegando a octubre a 2.955 toneladas, mientras en 1996 a esta fecha sólo se habían exportado 61 toneladas. Las mayores compras provienen de Brasil y Argentina, que juntos adquieren 95% de las ventas en 1997. En abril de 1997, con la certificación sanitaria del SAG para las papas provenientes de las regiones IX y X, Brasil autorizó la importación de papa consumo chilena. Argentina, por otra parte, autorizó el tránsito por su territorio en camiones sellados.

Los envíos de puré, principalmente a la Argentina y Colombia, disminuyeron en un 12% en el período enero octubre de 1997 respecto a los volúmenes de 1996. Las exportaciones de semillas de papa en igual período no registraron mayor variación, alcanzando en 1997 las 721 toneladas, por un valor de US\$ FOB 674 mil.

- **Perspectivas 1997/98**

Las estimaciones indican una baja sustancial de siembras respecto a la temporada anterior. Se han mencionado incluso disminuciones de 40% del área a nivel nacional. La caída más importante se ha producido en la X Región, donde alcanzaría a casi 50% de disminución. En la IX Región la caída sería de 25%, pero las disminuciones son en todas partes. La variedad que más se ha cultivado este año es Desirée. Hay poca cantidad de Cardinal y Yagana, en este último caso porque hubo problemas de comercialización en la temporada pasada.

Se destacó que en la zona productora de papas de La Serena, donde se produce la Cardinal, existe bastante preocupación por problemas fitosanitarios que se vienen observando desde hace varios años, a raíz de la repetición continua de este cultivo, y que en un futuro pudieran amenazar su permanencia en la zona. En este año se ha apreciado un ataque fuerte de tizón que ha sido de difícil control, a pesar de las aplicaciones de fungicidas efectuadas por los productores. En San Clemente (VII Región) pasó algo parecido anteriormente, lo que ha hecho que este cultivo esté ahora allí muy deprimido. En la zona de Carahue han tenido problemas con tizón, rizoctoneladasiya y carbón de la papa, lo que en este año ha impedido la venta de semilla originaria de este sector.

El precio actual del saco de papa en la IX Región se ubica entre \$ 7.000 y \$ 9.000. En Feria Lo Valledor a fines de noviembre los valores registrados fueron de \$ 10.900 a \$ 12.000 por saco de papa Cardinal nueva de primera y de \$ 10.300 a \$ 12.000 por saco de papa Desirée cosecha, también de primera. En definitiva se piensa que en este año habrá un menor suministro de papas, que debería manifestarse en un mejoramiento de los precios.

CUADRO N°3
SUPERFICIES SEMBRADAS DE PAPAS Y LEGUMINOSAS SEGÚN
TEMPORADA

Cultivos	Temporada Agrícola				
	1995/96	1996/97	Var. % 97/96	1997/98 *	Var. % 98/97
Papas	59.585	80.629	35,3%	56.440	-30,0%
Porotos	49.353	30.193	-38,8%	31.689	5,0%
Lentejas	10.787	5.362	-50,3%	5.464	1,9%
Garbanzos	9.319	6.888	-26,1%	6.493	-5,7%
Lupino	17.846	11.332	-36,5%	15.000	32,4%
T O T A L	146.890	134.404	-8,5%	115.086	-14,4%

* Estimaciones de siembra elaboradas por ODEPA.

Fuente: INE, ODEPA.

2.2.2 Porotos

- Resultados 1996/97

En 1996/97 la superficie total cultivada con porotos cayó en un 38,8%, totalizando 30.193 hectáreas. De ellas, 22.143 hectáreas (73,3%) fueron siembras de variedades para consumo interno, cuya área de cultivo bajó en un 36,7%. Los porotos de exportación, en tanto, cubrieron 8.050 hectáreas y bajaron en un 44% en relación a 1995/96.

Parte importante de esta disminución se atribuyó a efectos de la sequía, que impidió siembras normales en varias zonas productoras. Además hubo menores rendimientos, especialmente en el caso de los porotos de consumo interno, por lo que la cosecha también tuvo una caída significativa, de 43,3%, llegando solamente a 37.200 toneladas, aproximadamente. A lo anterior se agregan las pobres perspectivas económicas que está ofreciendo este cultivo a los productores.

Los niveles de rendimientos promedios continúan siendo bajos, lo que en medida importante limita las posibilidades de obtener rentabilidades satisfactorias con este rubro.

En materia de precios, en general, los valores reales durante 1997 fueron inferiores a los del año anterior en épocas equivalentes, en particular en los casos de frejoles de consumo interno, acentuándose aún más la condición deprimida que vienen manifestando desde hace algunos años debido a una contracción del consumo.

En el caso de frejoles Tórtola, por ejemplo, en el período de comercialización de marzo a mayo hubo una diferencia negativa promedio de 25,9% respecto al mismo período de 1996. En 1997 este promedio estuvo entre los \$ 360 a \$ 380 por kilo, sin IVA, base Santiago. En frejoles Coscorrón ocurrió algo parecido. En los Bayos, en cambio, se detectaron diferencias menos acentuadas, lo que pudo deberse a que, a mediados de año, países como Portugal, Brasil y Venezuela se interesaron por importar este tipo de poroto desde Chile. Posteriormente, sin embargo, los precios reales tendieron a equipararse entre ambos años, pero esto fue básicamente porque en 1996 hubo una disminución de valores reales hacia el segundo semestre.

El comportamiento de precios de los porotos de exportación fue algo distinto, ya que generalmente comenzaron 1997 con cotizaciones más elevadas que las de 1996 en igual época, pero después, especialmente a partir de mayo, bajaron respecto a los niveles de períodos correspondientes del año anterior. Esto fue tanto por una disminución de los precios de 1997, como por un alza en los valores de 1996.

El volumen de las exportaciones hasta noviembre de 1997, ha bajado en un 22% respecto al mismo período del año pasado: se han exportado algo más de 19 mil toneladas y se duda que se cierre el año con más de 20 mil toneladas, cifra muy baja.

El precio promedio de exportación, en todo caso, ha sido levemente mayor al del año anterior y ha permanecido en el rango superior de variación de los promedios de los últimos diez años. Sin embargo, debido al deterioro real del valor del dólar, este buen precio de exportación no se ha traducido en un mejoramiento efectivo del precio recibido por los agricultores.

- Perspectivas 1997/98

Las expectativas de siembras de porotos para 1997/98 dependen tanto de las precipitaciones excesivas y prolongadas de este año (1997), que han retrasado y dificultado las siembras oportunas en las principales zonas productoras, como del comportamiento del mercado que ha manifestado la condición depresiva que

afecta a este rubro. Por todo esto no se espera una recuperación significativa del área sembrada en 1997/98, previéndose que ésta se mantendría en torno al bajo nivel de la última temporada. De todos modos se esperaba que hasta mediados de diciembre se pudieran realizar algunas siembras tardías de este cultivo, que signifiquen algún repunte leve del área cultivada durante 1997/98. El INE señala un incremento de 5% respecto a la temporada anterior, totalizándose unas 31.700 hectáreas, cifra que sigue por debajo de las más de 45 mil hectáreas que eran habituales para este cultivo.

En la presente temporada se han hecho algunas siembras en la zona Centro Norte (Combarbalá, Illapel, Salamanca), hasta Santiago, donde en el año anterior casi no hubo siembras debido a la sequía. De Santiago al sur, en cambio, las siembras han disminuido ostensiblemente. Las ventas de semillas se redujeron posiblemente a menos de la mitad. Sin embargo, debido a que todavía quedaba stock de producto en manos de los agricultores, se presume que podrán sembrar una parte con este tipo de semilla, esperándose que el nivel de oferta finalmente sea el adecuado para cubrir los requerimientos de la demanda nacional.

Las expectativas de precios para porotos Tórtolas se sitúan entre \$ 300 y \$ 320 por kilo, a comienzos de temporada, y posteriormente bajará a \$ 250 por kilo, mientras que para los Hallados están en torno a los \$ 220 por kilo.

En las variedades para exportación, básicamente las negras, tampoco se advierte interés en sembrarlas, a pesar de campañas que se han realizado para estimular su cultivo. En 1996/97 se sembraron 8.050 hectáreas de porotos de exportación, la mitad en la VII Región y un 45% en la VIII. La producción total llegó a 108 mil quintales y se espera que en este año haya una cosecha aún más baja.

Las perspectivas comerciales, sin embargo, no son tan adversas, considerando que México y Brasil están escasos de suministros y que la Argentina se encuentra desabastecida para atenderles. Se espera que a la cosecha los precios sean superiores a los de la temporada anterior, previéndose que podrían llegar a \$ 250 por kilo. Pero las malas experiencias de temporadas pasadas de todas maneras le restan interés al cultivo.

A pesar de que las siembras fueron tardías, el estado del cultivo se aprecia bastante bien. Esto podría favorecer su desarrollo, si no se presentan nuevas lluvias importantes en lo que resta de su etapa de crecimiento y maduración. En definitiva, se espera que, si prevalecen condiciones favorables de aquí a la cosecha, se podrán obtener rendimientos mayores a los de años anteriores, no obstante

algunos ataques de enfermedades fungosas que se han presentado a raíz de la alta humedad que ha habido.

2.2.3 Lentejas

- Resultados 1996/97

Las siembras de lentejas de la temporada pasada cubrieron 5.362 hectáreas, concentradas en un 69% en la VIII Región. Esta superficie es menos de la mitad que el promedio de los tres años anteriores, de alrededor de 10.500 hectáreas y culmina un proceso de contracción de este cultivo, que hace diez temporadas llegó a ocupar más de 45 mil hectáreas.

El volumen de la cosecha en esta oportunidad fue de solamente 3.451,6 toneladas, casi un tercio del de la temporada anterior (9.697,3 toneladas), lo que se debió a que el rendimiento promedio nacional también bajó, de 9,0 a 6,4 quintales por hectárea.

La condición altamente deteriorada del cultivo de las lentejas se origina básicamente en la importación de este producto de Canadá, ya que en virtud del acuerdo existente con este país actualmente ingresan sin arancel y a un precio bastante bajo. Las cifras de 1996 señalan que se importaron 8.980 toneladas de lentejas, por un valor de US\$ 4,5 millones (precio promedio de US\$ 503,5 por toneladas) y entre enero y septiembre de 1997 se habían importado 8.279 toneladas, por un valor de US\$ 3,7 millones (precio promedio de US\$ 450,3 por toneladas). Chile se ha transformado en un país importador neto de este producto. Debido a ello el precio interno ya no es atractivo para la mayoría de los agricultores, lo que ha desincentivado el cultivo hasta los niveles mencionados.

Según antecedentes de la Asociación de Corredores de Productos Agrícolas (ACOPAG), los precios en términos reales de la cosecha de 1997 (marzo a mayo, aproximadamente) estuvieron por debajo de los dos años anteriores en épocas equivalentes, especialmente en los casos de las lentejas de 6 y 7 milímetros. En promedio, en este año los valores de dicho período, expresados en moneda de noviembre de 1997, alcanzaron los \$ 185 por kilo, para las lentejas de 5 mm; \$ 254, para las de 6 mm, y \$ 297 para las de 7 mm, con bajas respectivas de 2,8%, 13,2% y 17,4% en relación a las cotizaciones de igual período del año anterior. Actualmente están ligeramente por sobre las cifras señaladas, pero siguen permaneciendo bajo los valores de 1996 y 1995.

- Perspectivas 1997/98

Las intenciones de siembra de lentejas para 1997/98 son, según el INE, de 5.464 hectáreas; un 1,9% mayores que en la temporada anterior, pero todavía dentro del rango fuertemente deprimido que presenta este cultivo en la actualidad. Antecedentes recogidos en las principales zonas productoras (VIII y, en menor medida, VII y IX) indican que efectivamente hay muy poco interés por realizar este cultivo, debido a los bajos precios que se han obtenido, previéndose que algunos pequeños agricultores sembrarán superficies reducidas, principalmente con fines de autoabastecimiento. Existen probabilidades de que las siembras de este cultivo se incrementen algo en la zona centro norte, a causa de las condiciones pluviométricas más favorables que han prevalecido en esta oportunidad; pero la baja representatividad de esta zona seguramente hará que esta variación no tenga un efecto significativo sobre el total de la superficie cultivada.

En materia de precios, las expectativas apuntan a que la próxima cosecha se comercializará a un valor promedio del orden de los \$ 200 por kilo, sin IVA, lo que no constituye incentivo para su cultivo. Este mismo hecho ha desmotivado a los agricultores a efectuar gastos mayores en el cultivo, especialmente en control de plagas y enfermedades, lo que, unido a las condiciones propicias para su desarrollo que se han presentado este año, seguramente incidirá en un bajo nivel rendimiento, tal vez inferior al de la última temporada.

2.2.4 Garbanzos

- Resultados 1996/97

Este rubro también está afectado por importaciones altamente competitivas, en este caso procedentes de México, las que ingresan a un costo bastante bajo. Los antecedentes disponibles sobre el particular indican que en 1996 se importaron 1.171 toneladas de esta legumbre, por un valor de US\$ 957 mil. El precio promedio fue, por lo tanto, de US\$ 831,5 por toneladas. En 1997 se han importado solamente 71 toneladas, por un valor de US\$ 65.900, a un precio promedio de US\$ 928,2. Este menor volumen de importación, junto con una importante baja en la producción de la última temporada es ilustrativo del deterioro que ha experimentado el consumo de esta legumbre en el último tiempo.

En relación a la producción, en 1996/97 se sembraron 6.888 hectáreas de garbanzos, de las cuales un 20,7% estuvieron en la VI Región; un 44,3%, en la VII y un 25,7%, en la VIII. Esta área representó una disminución de 26,1% respecto a la temporada anterior y fue la más baja registrada en los últimos diez años, a lo menos. La cosecha fue de 3.833,9 toneladas, inferior en 61,9% a la de 1995/96, lo que fue consecuencia del bajo rendimiento promedio, que llegó sólo a 5,6 quintales por hectárea, uno de los menores niveles de productividad observados en la última década. Esto último se debió en gran parte a la condición de sequía que prevaleció en la temporada 1996/97.

En cuanto a los precios reales observados en 1997, han sido sustancialmente inferiores a los del año anterior en períodos correspondientes, alcanzándose en este año las cotizaciones reales más bajas desde 1981. Los valores por mayor promedio del año pasado y este año han sido, según el INE, de \$ 400 y \$ 222 por kilo, sin IVA, respectivamente, lo que indica una caída del 45% entre ambos períodos. Esto explica en gran medida el bajo interés que hubo por realizar este cultivo en 1996/97.

- Perspectivas 1997/98

Conforme a antecedentes recopilados en las zonas productoras y entre agentes comercializadores del rubro, las perspectivas de precios internos para el garbanzo de calibre mediano, que generalmente se produce en la zona de Cauquenes-Parral, fluctúan entre \$ 120 y \$ 130 por kilo. Para los de tamaño grande, cuyas principales zonas de producción están en Lolol, en la VI Región, y la parte sur de la V Región, podrían llegar hasta \$ 200 por kilo. Estos son los valores máximos que podrían alcanzar a nivel de productor, considerando los posibles valores de importación de los calibres equivalentes, provenientes de México, o en menor medida de Nueva Zelandia o Turquía.

Debido a las expectativas de precios mencionadas y al comportamiento reciente del mercado no se espera una recuperación de siembras de este cultivo durante 1997/98, habiendo estimado el INE que estas llegarán a poco menos de 6.500 hectáreas, con una baja de 5,7% respecto a lo sembrado en 1996/97. Además, por el bajo nivel de gastos en labores e insumos que se está aplicando al cultivo, el rendimiento seguramente seguirá siendo bastante bajo y es probable que la cosecha no llegue a cubrir todas las necesidades de la demanda nacional, incrementándose, por lo tanto, los requerimientos de importación de 1998.

2.2.5 Lupino

- Resultados 1996/97

El área de cultivo de esta leguminosa tuvo una contracción del 36,5% en 1996/97, totalizando 11.332 hectáreas, casi todas ellas concentradas en la IX Región, como siempre.

Este comportamiento se habría debido en gran parte a una baja de precios que hubo durante 1995, lo que influyó en perspectivas económicas poco favorables que se formularon los productores para la temporada pasada. Sin embargo, se afirma que también contribuyó a esta disminución el notable incremento de siembras que tuvo la avena en esa misma región durante dicha temporada, cultivo que habría reemplazado una parte significativa de las siembras de lupino.

A pesar de la baja de superficie, la producción tuvo un leve incremento de 0,4%, debido a que el rendimiento promedio aumentó de 14 a 22,2 quintales por hectárea. Como consecuencia de esto y de que los precios de 1996/97 fueron superiores a los del año anterior en período correspondientes, durante la última temporada se obtuvieron resultados económicos bastante atractivos con este cultivo.

En cuanto a precios, los antecedentes de valores reales por mayor del INE indican que en 1995 el lupino dulce alcanzó un promedio de \$ 110 por kilo, sin IVA, expresado en moneda de noviembre de 1997. En 1996 aumentó a \$ 128 por kilo, pero en los diez primeros meses de 1997 volvió a disminuir a \$ 110 por kilo. Sin embargo esta baja promedio se debió a importantes caídas de precios registradas en abril y julio, pero que posteriormente se han recuperado, lográndose recientemente (octubre y noviembre) niveles superiores a los del año pasado en igual época. Esto último indicaría que podría terminarse el año en mejor situación comercial que en 1996, cuyo promedio fue más elevado.

En síntesis, la última temporada arrojó resultados bastante convenientes para los agricultores que realizaron este cultivo, tanto desde el punto de vista de productividad como comercial, lo que determinó un balance económico altamente satisfactorio.

- Perspectivas 1997/98

De acuerdo con antecedentes proporcionados por agentes comercializadores, en la IX Región se advierte un aumento apreciable de las siembras de esta leguminosa, reemplazando en parte los terrenos que esta vez no se ocuparon con avena. Se estima que el total sembrado sobrepasa las 15.000 hectáreas. Algunas estimaciones más optimistas señalan incluso que se podría llegar hasta 20.000 hectáreas, cifra que, en todo caso, está dentro del rango registrado en los últimos años (en 1994/95 se sembraron 24.800 hectáreas con lupino, según el INE). Las intenciones de siembra detectadas por el INE señalan, por su parte, que el incremento de siembras sería del 20,1%, lográndose cubrir 13.610 hectáreas. De todos modos, cualquiera sea la variación de siembras, sin duda el aumento que se observará se deberá principalmente a los buenos precios que se han observado durante el último año, los que han estado casi permanentemente entre \$ 80 y \$ 82 por kilo, puesto Temuco.

Por otro lado, el estado del cultivo se considera bastante bueno, esperándose rendimientos mejores que en años anteriores, por lo que seguramente seguirán lográndose rentabilidades atractivas para los agricultores. Cabe mencionar, asimismo, que la variedad de lupino que se está cultivando en forma casi exclusiva es el australiano, la que está dando los buenos resultados mencionados.

2.3 Cultivos industriales

La superficie sembrada con cultivos industriales ha experimentado cambios extremos en las dos últimas temporadas agrícolas. De 75 mil hectáreas en la temporada 1995-1996, descendió 16 mil ha en la temporada 1996-97, para alcanzar 59 mil ha. Entre las razones que explican esta caída de la superficie figuran: disminución de los rendimientos debido a los efectos de la sequía de la temporada anterior, expectativas de un buen precio para el trigo, y disminución de las exportaciones (semillas de maravilla). Sin embargo, el resultado de la temporada 1996-97, que en promedio fue favorable, en unión a la mayor disponibilidad de agua, indujo a que las siembras de la temporada 1997-98 superaran el nivel de años anteriores. Inclusive se habrían dejado sin sembrar cierta cantidad de hectáreas, debido a las condiciones climáticas que impidieron efectuar las siembras en las fechas adecuadas.

2.3.1 Oleaginosas

En la actualidad el consumo nacional de aceites se estima en 160.000 toneladas. En el período 1986-1996, la producción nacional de aceite refinado de maravilla y de raps alcanzó un promedio de 36.100 toneladas, cantidad que representaba cerca del 32% de autoabastecimiento. Desde 1993, en cambio, el autoabastecimiento es inferior al 10%, estimándose para 1997, en sólo 7,2%.

La importación promedio de aceites comestibles en el período 1986-1996 ha sido de 93.200 toneladas, con un incremento considerable desde el año 1992, cuando se sobrepasaron las 100 mil toneladas de importación, hasta el año 1996, en que se importaron 156 mil toneladas, por un valor de US\$ CIF 104,2 millones.

- Resultados 1996/97

Maravilla

El cultivo de la maravilla constituye una situación diferente en relación a lo que ocurre con el cultivo del raps, que permanece como una alternativa rentable de producción.

A pesar de que los precios ofrecidos por el grano de maravilla a los agricultores en temporadas anteriores, de US\$ 300/toneladas, fueron casi 50 dólares superiores a los precios internacionales, no constituye un cultivo atractivo. En la zona de adaptación de la maravilla existen otras alternativas más rentables de producción, como el maíz (su competidor tradicional), el tomate industrial, la remolacha y los frutales. El desplazamiento a zonas agrícolas marginales y los resultados económicos obtenidos del uso de este tipo de suelos han desalentado a los agricultores, que paulatinamente han abandonado el cultivo.

La cifra de 2.309 ha en 1996/97 correspondería a los semilleros para exportación, ya que la maravilla desapareció como productora de materia prima para la industria aceitera⁶.

La superficie de maravilla en 1979/80 fue de 32.410 ha; en 1989/90 alcanzó a las 11.820 ha. En 1994/95, última temporada en que se procesó maravilla en forma industrial, se obtuvieron cerca de 6.700 toneladas, con lo cual la producción de aceite refinado fue de 2.500 toneladas y 4.000 toneladas, la de afrecho.

Raps

La superficie de raps en la temporada 1996/97 alcanzó 11.263 ha, cifra que representó un 37,2% de disminución respecto a la temporada precedente y un nuevo descenso en relación a la superficie de años anteriores. Las razones de esta baja fueron el resultado obtenido en la temporada 1995/96, en que el rendimiento promedio nacional sólo alcanzó a 21 qq/ha, y las expectativas de un buen precio para el trigo.

La cosecha de la temporada 1996/97, de 29.700 toneladas, se recepcionó en las bodegas de las empresas y de la Promotora de Semillas de Oleaginosas S.A. (PROMOSOL S.A.). La comercialización se realizó con un precio base por unidad estándar de US\$ 300/toneladas (Ñuble), US\$ 298/toneladas (Biobío, Malleco y Cautín) y US\$ 282/toneladas (Osorno).

En la temporada 1996/97, el contenido de materia grasa fue casi un 2% superior al de la última temporada, lo que puede atribuirse, para el raps de invierno, a las mejores condiciones meteorológicas de fines de noviembre. El rendimiento superó los 27 qq/ha, rendimiento récord nacional. Esta cifra se explica por el uso de nuevas variedades canolas de mayor potencial, y por el conocimiento de las limitaciones y dosis adecuadas de fertilizantes.

Para la temporada 1996/97, el resultado económico del cultivo de raps indicaría que el margen bruto fue negativo con rendimientos inferiores a 20 qq/ha. Con un rendimiento de 30 qq/ha, el margen bruto alcanzaría a \$102 mil por ha, en moneda de marzo de 1997.

En el período enero-octubre de 1997, respecto de iguales meses de 1996, disminuyeron las importaciones de aceites vegetales comestibles, tanto en volumen como en valor: un 11,5% y un 11,6%, respectivamente, para alcanzar a 120 mil toneladas por un valor de 79 millones de dólares. Los aceites de soya y de maravilla en bruto, continúan siendo los más representativos en las importaciones, con una participación del 50% y del 33% del volumen total importado, respectivamente. Por su parte, se incrementa un 20% la importación de los aceites refinado de soya y maravilla, los que tienen una participación del 7% y 6%, respectivamente, del total importado.

Respecto de las importaciones de afrecho, las de afrecho de maravilla alcanzan al mes de octubre de 1997, 45 mil toneladas, cifra superior en 15% a las importaciones de 1996. El alza del precio de importación del afrecho de soya

desde US\$ 278/toneladas a US\$ 302/toneladas en 1997, fue mayor que la experimentada por los precios del afrecho de maravilla. Esto explicaría la menor importación de afrecho de soya en 1997, respecto de 1996, que alcanzaría a 222 mil toneladas en relación a las 253 mil en 1996.

Las exportaciones de aceites hasta noviembre de 1997 tienen un valor de US\$ 4,2 millones. Las de semillas genéticas de raps superan los US\$ 35 mil.

CUADRO N°4
SUPERFICIES SEMBRADAS DE CULTIVOS INDUSTRIALES SEGÚN
TEMPORADA

Cultivos	Temporada Agrícola				
	1995/96	1996/97	Var. % 97/96	1997/98 *	Var. % 98/97
Maravilla	3.907	2.309	-40,9%	2.440	5,7%
Raps	17.929	11.263	-37,2%	20.180	79,2%
Remolacha	50.040	42.287	-15,5%	51.800	22,5%
Tabaco	3.224	3.500	8,6%	4.204	20,1%
T O T A L	75.100	59.359	-21,0%	78.624	32,5%

* Estimaciones de siembra elaboradas por ODEPA.

Fuente: Chiletabacos, IANSA, INE, ODEPA.

- Perspectivas 1997/98

Maravilla

Los antecedentes preliminares indican que la disponibilidad de agua asegurada para la temporada de primavera y verano influiría positivamente en la decisión de siembra de semilleros de maravilla, que podría sobrepasar la superficie sembrada en la temporada 1996/97. No obstante, el área de semilleros depende también de las necesidades de las empresas multiplicadoras, lo que se traduce en un proceso cíclico de producción a nivel mundial. Uno de nuestros principales mercados de exportación de semilla de maravilla es Estados Unidos, el que ha tenido un excelente rendimiento y, por lo tanto, ha disminuido la demanda desde los mercados externos, entre ellos Chile.

En consecuencia, la superficie de la temporada 1997/98 alcanzaría a 2.440 hectáreas, desplazándose nuevamente, como consecuencia de la mayor disponibilidad de agua, a las zonas tradicionales de su cultivo: la VI y la VII regiones. En general los semilleros están con un buen desarrollo y no se han visto afectados por las recientes lluvias, ya que aún no están en floración. Se estima un

rendimiento cercano a los 13 qq/ha, considerado dentro del promedio de los semilleros de maravilla.

Las exportaciones de semillas de maravilla, después de un crecimiento significativo hasta el año 1995, en que alcanzaron a US\$ FOB 8,9 millones, siguen disminuyendo. De 3.949 toneladas exportadas entre los meses de enero a noviembre de 1996, han bajado a 1.788 toneladas (un 55% menos), en el mismo período de 1997 las exportaciones. No obstante que se han abierto nuevos mercados como Tailandia, Ucrania y Rusia, no han sido suficientes para compensar la caída importante de las exportaciones a los países que tradicionalmente compraban semilla genética de maravilla, como Argentina, EE.UU., Francia, Holanda, etc., los que han aumentado significativamente su propia producción.

Raps

El raps no se vio afectado por la sequía de la temporada 1996/97, lo que influyó favorablemente en la productividad del cultivo: 27,1 qq/ha. Este indicador fue determinante para la contratación de las siembras de la temporada 1997/98, que alcanzó a 20.180 ha, especialmente en Ñuble y Biobío, con un incremento del 79% respecto de la superficie de 1996/97.

Si las condiciones climáticas a comienzos de año hubiesen sido normales, con lluvias bien distribuidas, se habría concretado las primeras estimaciones de siembra que alcanzaban a 25.000 ha de raps. Sin embargo, los problemas meteorológicos en los primeros meses impidieron que se realizaran sus siembras tempranas. Cuando el clima permitió sembrar, ya era un poco tarde, pero esto no alteró la emergencia y establecimiento del cultivo.

Durante el cultivo no se han presentado heladas dañinas, lo que ha permitido un desarrollo normal del raps. No obstante, el exceso de lluvias ha favorecido el ataque de malezas, aunque no se considera un problema serio, y la aparición de enfermedades tradicionales, como el *Phoma lingam*. Sin embargo, la capacidad de compensación del raps se ha expresado en las últimas semanas, a través del óptimo desarrollo de las silicuas, permitiendo la recuperación del cultivo. Aun cuando se estima que el rendimiento promedio podría ser inferior al del año pasado, el resultado de la cosecha estará determinado por las condiciones climáticas que sucedan hasta su término.

Para la cosecha de la temporada 1997/98 las condiciones de compra son las siguientes: un precio base garantizado bajo contrato de 300 dólares por toneladas más IVA, puesto en Temuco; bonificaciones por volumen entregado y por compra de semilla para siembra; créditos para el análisis de suelos (condición previa para otorgar otros créditos), para la compra de semilla de siembra y para mezclas específicas de fertilizantes y agroquímicos, y anticipos a cuenta de la cosecha para agricultores con contrato de siembra, sobre 60 ha sembradas, y para agricultores que hayan sembrado tres años seguidos raps (sin hectareaje mínimo).

2.3.2 Remolacha

- Introducción

Existen dos importantes aspectos en las últimas temporadas agrícolas relacionados con la remolacha: la tecnología asociada al cultivo, en que se destaca la introducción de semilla monogérmica en alrededor del 90% de la superficie sembrada; y la sequía, que ha influido en la determinación de siembra por parte de los agricultores.

Respecto de la tecnología, durante 1996 se puso en marcha la segunda fase del programa Remolacha 2000, cuyos elementos más importantes son: la siembra a distancia definida para reducir la dosis de semilla y suprimir el raleo; la aplicación en banda de los herbicidas pre y post emergentes, reduciendo así en 25% la cantidad de producto utilizado; la reducción de los costos de las mezclas de fertilizantes, a través de la incorporación de nuevos elementos en las mezclas; el uso de variedades tolerantes a las enfermedades y a herbicidas sistémicos de ingrediente activo como el glifosato, que simplificaría las labores del cultivo.

Sin embargo, las tecnologías orientadas a incrementar los rendimientos y reducir los costos de producción se han visto frustradas por las condiciones climáticas imperantes en las últimas temporadas agrícolas y por la evolución del tipo de cambio, que afectó en forma sustancial las aspiraciones de muchos sectores del agro.

- Resultados 1996/97

En la temporada 1996/97, la superficie de remolacha estuvo determinada por las condiciones de precios (la remolacha debía competir con otros cultivos anuales, cuyos precios se estimaban altos), y por la disminución del resultado económico de la temporada 1995/96, debido principalmente al efecto de la sequía, que

dificultó el desarrollo del cultivo e hizo bajar el contenido de sacarosa de las raíces.

Estos factores y la incertidumbre de disponibilidad de agua para los meses de desarrollo del cultivo, desincentivaron las siembras de remolacha de 1996/97, que solamente alcanzaron a 42 mil ha. Esto representó una disminución del 16% respecto de las siembras de la temporada anterior y la cifra más baja de siembra en la última década.

Durante el período de desarrollo del cultivo hubo escasez de agua que afectó a sectores de secano⁷ en el sur y a la zona central: no se sembró remolacha en áreas que son regadas con agua de cauces que no cuentan con sistemas de regulación. La disminución de los caudales de ríos también dificulta el funcionamiento de las plantas elaboradoras de azúcar y al momento de la cosecha, en abril de 1997, se temía inclusive por las labores propias de ella y por la puesta en marcha de la industria del azúcar. Sin embargo, lluvias oportunas aliviaron la situación al momento de iniciarse la cosecha.

Al respecto, cabe señalar que la cosecha mecanizada de remolacha ya constituye una práctica bastante generalizada: en tanto que en la temporada 1991/92 la superficie cosechada en forma mecánica alcanzaba al 6%, en la temporada 1995/96, la superficie llegó al 56%.

Según IANSA, el rendimiento aumentó cerca de un 3% respecto al de la temporada 1995/96, para alcanzar a 64 toneladas/ha. Con ello se llegó a una producción de cerca de 2,7 millones de toneladas, un 13% inferior al de la temporada precedente, cuando se cosecharon 3,1 millones de toneladas.

En el país se obtiene uno de los más altos rendimientos a nivel mundial de azúcar refinada por hectárea: 10 toneladas/ha, superado por el de Colombia, que es de 13,8 toneladas/ha. A nivel de áreas de influencia de las plantas, hay dispersión de los rendimientos, principalmente en las plantas de Los Angeles y Rapaco. Por causas meteorológicas, el rendimiento de azúcar por hectárea disminuyó a menos de 9 toneladas, debido al atraso de las siembras por lluvias en la época previa o por la sequía de primavera-verano.

En la X Región, donde tradicionalmente se siembran cerca de 5.000 ha en zonas de secano, aproximadamente un 20% a 25% de la superficie tiene posibilidades de utilizar riego por aspersión. El resto depende del sistema de lluvias.

El período de comercialización de la remolacha es entre los meses de abril y septiembre, con una concentración aproximada de la oferta en los meses de abril (30%), julio (19%) y agosto (19%), y una menor recepción en mayo (10%), junio (13%) y septiembre (9%).

El precio al agricultor es fijado por IANSA, en el mes de mayo de cada año, previo a la temporada agrícola, a través del contrato de compraventa de remolacha. El precio al agricultor en dólares por toneladas métrica limpia, base 16% de polarización en el período 1986-1996, ha fluctuado entre un mínimo de US\$ 38,8/toneladas (1987/88) y un máximo de US\$ 53,5/toneladas (1995/1996). Este máximo fue superado en la temporada 1996/97, al anunciar IANSA precios base de US\$ 55,5/toneladas (Curicó a Ñuble), US\$ 56,7/toneladas (Los Ángeles a Temuco) y US\$ 59,5/toneladas (Rapaco).

El margen neto por hectárea calculado con el uso de semilla monogérmica, alcanzaría a \$ 108.000 (Linares) y \$ 196.000 (Los Ángeles), lo que significaría una rentabilidad neta de 8% y 15%, respectivamente.

En el período 1986-1996, la demanda nacional de azúcar refinada bordea las 550.000 toneladas, satisfecha en un 85% por la oferta de la producción nacional de azúcar de remolacha. Las importaciones de azúcar cruda y refinada de caña y de remolacha giran en torno a 80 mil toneladas. Cerca de dos tercios del azúcar refinada se destina al consumo doméstico y el resto, al consumo industrial. El país presenta un consumo per cápita de 42 kg/hab/año, superior al consumo mundial de 20 kg/hab/año.

En el período 1986-1996 se ha incrementado la disponibilidad de azúcar en 33%. Para el año 2000 se estima que el consumo nacional alcanzará las 700.000 toneladas. El aumento de la demanda está asociado al crecimiento vegetativo de la población y al desarrollo industrial que utiliza azúcar, principalmente conservas, lácteos y bebidas.

La producción nacional alcanzó en 1996 a 442 mil toneladas de azúcar refinada, lo que representó un 73% de autoabastecimiento. Para 1997 se estima una producción de azúcar cercana a las 360 mil toneladas, con lo que disminuiría el autoabastecimiento a 58%.

Las importaciones de semilla de remolacha, azúcar cruda y refinada, y de melaza de caña, alcanzaron en 1996 a US\$ 68 millones, representadas en un 96% por las de azúcar refinada. En el período enero-octubre de 1997, las importaciones de

azúcar refinada alcanzan a 217 mil toneladas, un 78% más que el volumen importado en igual período de 1996. Guatemala (44%), Argentina (20%), México, Nicaragua, Colombia y El Salvador, figuran como los principales abastecedores.

La importación de semillas de remolacha ha aumentado de 44 toneladas en 1990 a 119 toneladas en 1996. En el período enero-noviembre de 1997, las importaciones alcanzaron a 105 toneladas, principalmente de Holanda, Francia, Dinamarca, Bélgica y Alemania.

En cuanto a las exportaciones de productos y subproductos de la remolacha, desde 1994 las exportaciones de semillas de remolacha han sido crecientes, para alcanzar en 1996 a 68 toneladas. Hasta octubre de 1997 se han exportado 118 toneladas, destinadas a China, Holanda, Bélgica, Alemania y Bolivia. Históricamente se destacan las exportaciones de coseta de remolacha, destinadas preferentemente a Japón, que en el período 1990-1996 alcanzaron un volumen promedio de 114 mil toneladas y un valor de 14 millones de dólares. Hasta octubre de 1997 se habían exportado 79 mil toneladas, por un valor de US\$ 11 millones.

En las negociaciones con el MERCOSUR, casi todas las exportaciones hacia el conjunto de esos países fueron clasificadas en la categoría de desgravación general, con la excepción del azúcar, cruda y refinada, que está excluida del acuerdo. Para las importaciones, 14 de los 26 productos relativos al azúcar y sus productos sustitutos están clasificados en excepción, y su desgravación comenzará a partir del año 10, para alcanzar en el año 15 un 0% de arancel. El resto fue clasificado en desgravación general y con distintas preferencias arancelarias que ya habían sido otorgadas en los acuerdos anteriores como preferencias arancelarias regionales (PAR).

- Perspectivas 1997/98

En la temporada 1997/98 se introdujo una bonificación por superficie y rendimiento de remolacha, lo que permitió motivar a los agricultores en su siembra. La superficie superaría las 53 mil hectáreas. No obstante que se estableció un precio base de remolacha igual al de la temporada anterior, se pagará por primera vez una prima en dólares gradual por hectareaje y rendimiento, que fluctuará entre US\$ 0,5 (0,1 a 2 ha y 45,1 a 50 toneladas/ha) y US\$ 2,7 (50,1 o más ha y un rendimiento superior a 75 toneladas/ha).

Aun cuando la temporada de siembra fue bastante larga, debido a los efectos de las lluvias, ésta se pudo completar con siembras de octubre y noviembre. En la actualidad el estado del cultivo es bastante bueno, con algunos problemas de caída de plántulas, los que han sido controlados oportunamente.

Las inversiones realizadas por los agricultores se estiman altas, ya que la incorporación de tecnología adecuada de cultivo está basada en la utilización de maquinaria de preparación de suelo, siembra y cosecha. La incorporación de nuevas superficies de cultivo requiere invertir en máquinas sembradoras, cultivadoras y cosechadoras, y en equipos de riego, como pivote central en el sur del país.

Todas las inversiones que se realicen en tecnología y eficiencia de riego permitirían proyectar la actividad relacionada con la remolacha, en forma independiente de las condiciones climáticas que existan antes de la temporada o durante ella, especialmente en las áreas que tradicionalmente han tenido menores rendimientos.

Las mayores transformaciones que se han experimentado en el cultivo son aquellas relacionadas al tipo de semilla utilizada en las siembras y la mecanización, tanto en las labores de siembra, prácticas culturales y en la cosecha. Además, la fertilización ha estado ligada al análisis de suelos, el que determina el tipo y la cantidad de fertilizantes a usar. El empleo de mezclas de fertilizantes especialmente preparadas según el suelo ha contribuido en gran medida a disminuir los costos de producción agrícola.

2.3.3 Tabaco

- Introducción

En temporadas anteriores, uno de los factores que más influyó en la producción de tabaco estuvo relacionado con las restricciones impuestas por Estados Unidos a las importaciones de este producto, en que se asignó a Chile una cuota de 2.750 toneladas. Esto redujo significativamente las expectativas de crecimiento de la actividad agrícola y de la industrial nacional en el mediano plazo.

No obstante lo anterior, en las recientes temporadas han incidido tres aspectos productivos: el uso de gas en los secadores en reemplazo de la leña, la introducción del sistema de speedling para crianza de plántulas y la utilización de máquinas transplantadoras para realizar la plantación.

Son significativamente importantes estos aspectos tecnológicos en un cultivo que se caracteriza por corresponder a una agricultura de contrato en la que predominan pequeños y medianos agricultores. La empresa tabacalera, a su vez, ha debido ajustarse a las posibilidades reales de colocación del producto, tanto en el interior del país, en la forma de cigarrillos, como en el mercado externo (tabaco Burley).

- Resultados 1996/97

Desde 1993/94, en que la superficie de tabaco descendió cerca de un 17% respecto a la temporada anterior, el área de este cultivo no experimentaba una recuperación relevante. En la temporada 1996/97 la superficie subió levemente, de 3.224 ha (en 1995/96) a 3.500 ha. El alza más significativa sucedió en tabaco Burley (23%), especialmente en las regiones VI y VII.

Los fenómenos meteorológicos que incidieron en todos los cultivos también afectaron al tabaco. No obstante que el rendimiento del tabaco Burley fue superior en la VI Región, en las regiones VII y VIII fue inferior al de la temporada anterior, alcanzándose en promedio 3.283 kg/ha. El tabaco Oscuro tuvo un rendimiento un 26% inferior, para alcanzar a 3.200 kg/ha. El tabaco Virginia, cuya producción está más distribuida en el país, no experimentó grandes variaciones, obteniéndose un rendimiento muy similar al de la temporada anterior: 2.906 kg/ha.

La producción nacional habría alcanzado a 11.117 toneladas, un 1,1% superior a la de la temporada anterior, por efecto del incremento de la superficie, ya que el rendimiento promedio nacional fue de 3.180 kg/ha, cerca de un 7% inferior al de 1995/96, como consecuencia de la sequía. Al respecto, cabe destacar que la Compañía Chilena de Tabacos (Chiletabacos) desde el último trimestre de 1996 desarrolló un programa de apoyo a los agricultores afectados por la sequía, expresado en bombas de riego y financiamiento para la construcción de pozos profundos.

Los programas de plantación para 1996/97 respondieron al nuevo precio reajustado, que en promedio fue un 2,5% superior a los precios de la temporada 1995/96, para fluctuar, en las distintas clases de tabaco Burley, entre \$ 536/kg y \$ 666/kg.

Debido a la deserción de algunos productores, tanto por las condiciones meteorológicas como porque los precios ofrecidos por la Compañía no coincidían con sus expectativas, la superficie alcanzó sólo a 3.500 ha, 8,7% superior a la

temporada anterior, si bien se esperaba un aumento mayor, con un programa de cerca de 3.950 hectáreas de plantación.

La demanda del mercado nacional de materia prima para elaborar cigarrillos, se abastece con la producción nacional y con las importaciones de tipos especiales de tabacos. En la última década la producción nacional ha fluctuado entre 8.825 toneladas (1987) y 19.636 toneladas (1993), mientras las importaciones lo han hecho entre 274 toneladas (1987) y 1.682 toneladas (1992). En promedio en los últimos años, la producción nacional excede en 21% las necesidades del país.

Las importaciones hasta octubre de 1997 alcanzan a 1.196 toneladas, por un valor cercano a los 5 millones de dólares, y provinieron principalmente de Turquía, Brasil, India y Grecia.

Las fijación de cuotas de EE.UU. a las importaciones de tabaco desde Chile a sólo 2.750 toneladas, han obligado a la industria a buscar nuevos mercados. No obstante que en 1996, las exportaciones de tabaco aumentaron a 4 mil toneladas, al mes de octubre de 1997 sólo se han exportado 2.400 toneladas (un 33% menos), por un valor de 12 millones de dólares.

- Perspectivas 1997/98

En la presente temporada se plantaron 4.204 ha con tabaco, un 20% más que en 1996/97, con un incremento en todos los tipos de tabaco, especialmente en tabaco Burley en la VII Región y tabaco Virginia en las regiones V y VII. Las expectativas de superficie eran mayores a las logradas en tabaco Burley, pero las metas en Virginia y Negro se alcanzaron.

Al igual que en la temporada anterior, en la presente ha habido problemas de tipo meteorológico. La preparación de suelos se atrasó 15 a 20 días, debido a las lluvias de fines de octubre en Talca y Chillán, que impidieron trabajar en los suelos pesados, por lo que el trasplante, que se realiza en octubre, debió suspenderse. La fecha límite para realizar los últimos trasplantes habría sido fines de noviembre.

En general, el desarrollo del cultivo en la zona central está atrasado, por el poco sol inicial y el exceso de calor que ha habido en las últimas semanas. Se teme por las posibles lluvias que puedan suceder en marzo, lo que perjudicaría la cosecha. Con el exceso de lluvias podría aparecer una bacteria, cuyo control se está investigando. Se ha invertido en más pesticidas, con créditos otorgados por

Chiletabacos, para controlar tres especies de cuncunillas que son resistentes a los productos tradicionales.

A pesar de lo señalado y si las condiciones meteorológicas se presentan relativamente normales en los próximos meses, se estima una producción cercana a las 13 mil toneladas de tabaco, lo que significaría un 23% de incremento respecto a la de la temporada anterior.

2.4 Hortalizas y Flores

- Resultados 1996/97

La superficie de producción de hortalizas y flores en la temporada 1996/97, según cifras preliminares del VI Censo Nacional Agropecuario, fue de 113.113 hectáreas, aproximadamente un 5,9% inferior al área sembrada en 1995/96. La sequía, que afectó a gran parte del país durante 1996, causó grandes dificultades para el establecimiento de los cultivos, lo que hizo disminuir la superficie hortícola en unas 7.000 hectáreas respecto a la temporada anterior. Esta situación se vio agravada por tempranas e intensas lluvias, efecto del fenómeno "El Niño", que se prolongaron hasta la entrada de la primavera. Ello causó la inundación de importantes sectores de producción hortícola que son abastecedores normales de los mercados de la zona central y determinantes del nivel de precio de los productos hortícolas a nivel nacional. Además, el abastecimiento de la zona central se vio afectado por derrumbes y daños en las principales vías de acceso de la producción hortícola proveniente del norte del país.

El nivel de precios de gran parte de los productos hortícolas en el mercado interno registró una marcada alza, que incidió notoriamente en la variación del IPC durante 1997. Así, por ejemplo, el zapallo de guarda entre enero y noviembre de 1997 registró un precio promedio en los mercados mayoristas de Santiago, un 128% superior al del año anterior; las cebollas, un 81% superior; los pimientos, un 67%. Un menor nivel de alza de precios se registró en lechugas, con un 9%; choclos, con un 7% y tomates, con un 3%.

Las exportaciones hortícolas de 1997 disminuyeron respecto al año anterior, debido fundamentalmente a los efectos que los fenómenos climáticos tuvieron sobre los cultivos, tanto en la producción como en la calidad. El valor FOB de las exportaciones del período enero a octubre de 1997 fue de US\$ 181 millones, un 12% menos que el del mismo período de 1996.

La disminución más importante se evidenció en las exportaciones de pastas y pulpas (principalmente de tomate), con una caída del 20% del valor FOB.

Uno de los sectores exportadores que mostró mayor crecimiento durante la temporada pasada fue el de la floricultura. Las exportaciones de flores frescas han superado los US\$ 2,4 millones, creciendo un 18% sobre la cifra de 1996 (comparación enero-noviembre 96/97). Por otra parte, se evidenció el notable incremento de la producción y exportación de bulbos de flores, que cuadruplicó el valor exportado en 1996.

- Perspectivas 1997/98

Para la temporada 1997/98 se espera una recuperación de la superficie sembrada de la mayor parte de los productos hortícolas a niveles ligeramente superiores a los de la temporada 1995/96, con mejores resultados en los rendimientos. Sólo algunos cultivos, como la cebolla de guarda, vieron frustradas mayores intenciones de establecimiento por las intensas lluvias de primavera.

También se espera una recuperación de los precios de hortalizas a niveles normales en la mayor parte de los productos de consumo fresco.

Cabe mencionar el mayor interés de los agricultores en ciertos rubros que han mostrado estabilidad y/o interesantes perspectivas, como las hortalizas para la agroindustria (especialmente de congelado) y las flores, tanto para el mercado interno como de exportación.

A continuación se revisará la situación de algunos rubros hortícolas y la proyección de los resultados para la temporada 1997/98.

- *Tomate para la industria*

Durante la temporada 1996/97 se cultivaron 10.241 hectáreas de tomate industrial, cerca de 2.000 hectáreas menos que en 1995/96, producto de las dificultades que tuvieron los agricultores para el establecimiento del cultivo a causa de la sequía, que también afectó los rendimientos. La industria experimentó una disminución del 21,4% de las exportaciones de pasta, rubro que constituye el principal producto hortícola exportado.

CUADRO N° 5
SUPERFICIES SEMBRADAS DE HORTALIZAS Y FLORES SEGÚN
TEMPORADA

Cultivos	Temporada Agrícola				
	1995/96	1996/97	Var. % 97/96	1997/98 *	Var. % 98/97
Ajo	3.526	2.580	-26,8%	3.500	35,7%
Alcachofa	2.423	2.776	14,6%	2.780	0,2%
Arveja verde	5.898	4.537	-23,1%	5.900	30,0%
Cebolla (1)	10.756	5.391	-49,9%	7.000	29,8%
Choclo	12.301	12.318	0,1%	13.000	5,5%
Espárrago	4.105	4.150	1,1%	4.200	1,2%
Lechuga	4.209	4.662	10,8%	5.000	7,2%
Pimiento	2.910	3.475	19,4%	3.800	9,4%
Tomate cons. fresco	9.772	7.297	-25,3%	8.000	9,6%
Tomate industrial	11.960	10.241	-14,4%	12.000	17,2%
Zapallo	5.756	4.566	-20,7%	5.700	24,8%
Otras (2)	46.652	51.122	9,6%	50.151	-1,9%
T O T A L	120.268	113.113	-5,9%	121.031	7,0%

(1) Cebolla de guarda y temprana

(2) Incluye flores

* Estimaciones de siembra elaboradas por ODEPA

Fuente: INE, ODEPA

Para la temporada 1997/98, si bien se estima una recuperación de la superficie plantada a una cifra cercana a las 12.000 hectáreas, se esperan rendimientos menores, los que estarían causados por varios factores, de los cuales el principal serían el retraso de los trasplantes en hasta tres semanas con respecto a la fecha límite recomendable, como consecuencia de las lluvias de primavera. Esto provocará un retraso de las cosechas que, de ocurrir las lluvias tempranas de otoño advertidas, producto del fenómeno del niño, podría complicar más la situación. Otro factor importante ha sido la mayor existencia de plagas y enfermedades, que afectará los rendimientos y aumentará los costos del cultivo.

Estos antecedentes hacen suponer que los rendimientos, estimados en 75 toneladas por hectárea, sufrirán una disminución de entre 10% y 20% para la temporada 1997/98.

Cebolla de guarda

La superficie de cebolla de guarda en la temporada 1996/97 disminuyó notablemente respecto al período anterior. Según cifras preliminares del VI Censo Nacional Agropecuario, en la temporada recién terminada se cultivó una superficie de 4.004 hectáreas, unas 2.500 menos que la estimada para 1995/96.

Los bajos precios del mercado interno durante 1996 desincentivaron las plantaciones para la temporada 1996/97, lo que, sumado a los problemas para establecer el cultivo, producto de la sequía, provocó esta importante disminución.

Las exportaciones de cebolla fresca hasta octubre de 1997 alcanzan las 24.342 toneladas, un 43% menos que en 1996.

Los buenos precios registrados en la temporada recién terminada han motivado un gran interés por plantar cebolla para la temporada 1997/98; sin embargo, gran parte de estas intenciones se han visto frustradas por las lluvias ocurridas en setiembre y principios de octubre, las que además de dificultar las labores de trasplante han destruido una considerable superficie de almácigos. La menor oferta de plantas provocó el alza del precio, registrándose valores de más de \$4.000 por metro cuadrado de almácigo, siendo un precio normal, a mediados de octubre, de alrededor de \$ 2.500 por metro cuadrado. Esto también ha motivado que algunos agricultores hayan desistido del cultivo.

Como resultado, se estima que la superficie del cultivo para la temporada 1997/98 no experimentó una mayor variación respecto a la temporada anterior, situándose alrededor de las 4.000 hectáreas. Gran parte de los trasplantes se realizaron en el límite de la fecha aconsejable del cultivo, verificándose establecimientos, en la zona central del país, hasta mediados de noviembre. Si a esto se agregan los efectos del fenómeno del niño, que ha provocado un aumento de la presión de plagas, malezas y enfermedades sobre los cultivos, se puede pensar en una disminución de los rendimientos para 1998. Las posibles lluvias prematuras del otoño de 1998, deben alertar a los productores a realizar sus cosechas a tiempo y a preparar un buen almacenamiento de la producción, para así evitar pérdidas en postcosecha.

Otro problema que enfrentará la producción de cebollas chilenas en este año es que, por el atraso de las plantaciones, la ventana de entrada en el mercado europeo, que se prolonga hasta mediados de marzo, se verá reducida. En estos momentos, la cebolla de guarda española sufre una enfermedad de postcosecha de origen fungoso, que disminuye considerablemente su duración. Este es un factor que favorece a nuestro país como abastecedor del mercado europeo, y que probablemente contribuirá a un buen nivel de precios en el mercado internacional.

El mercado interno muestra muy buenas perspectivas de precio para esta temporada: según antecedentes entregados por agricultores de la V Región a fines

de diciembre, los compradores ya ofrecen precios que fluctúan entre los 5 y 6 millones de pesos por la hectárea en verde (planta en el potrero).

Ajos frescos

En la temporada 1996/97 se cultivaron 2.580 hectáreas de ajos, 1.000 menos que en 1995/96, como resultado de la sequía que afectó duramente a la principal zona productora del país.

Durante 1997 el producto exhibió un buen nivel de precios, lo que permitió una adecuada rentabilidad. Producto de esto, hay un gran interés por el cultivo, lo que se evidenciará en la recuperación de la superficie plantada a una cifra cercana a las 3.500 hectáreas.

Un escenario posible es el atraso de las plantaciones por la ocurrencia de lluvias de otoño más persistentes que lo habitual, producto del fenómeno del niño, ante lo cual es recomendable hacer una oportuna planificación de la preparación de suelos.

En la comuna de Llay Llay, principal zona de cultivo del país, se observa un creciente interés de los agricultores por la producción del llamado ajo chino, el cual muestra una interesante demanda en el mercado internacional y rendimientos que llegan a las 21 toneladas por hectárea, cifra cercana al doble de los buenos rendimientos de ajo rosado. Se estima que en la temporada recién terminada se cultivaron unas 80 hectáreas de ajo chino en la comuna citada.

3. Análisis del sector pecuario

3.1 Producción de carne : situación actual y perspectivas 1997/98

3.1.1 Introducción

Los mercados internacionales de la carne durante 1997 han estado afectados por varios factores: reducción de los precios internacionales de los insumos para alimentación animal, los que durante el año 1996 alcanzaron los precios más altos de su historia; fuertes variaciones en el tipo de cambio, con un fortalecimiento del dólar de EE.UU.; problemas de enfermedades del ganado, tales como los focos de fiebre aftosa en Taiwán y problemas de peste porcina clásica en la Unión Europea. A todo esto se debe agregar un incremento en los ingresos, los que dan una expectativa de mayor consumo de carnes, especialmente en los países en desarrollo.

Estimaciones de FAO sobre la producción mundial de carne, indican que en el año 1997 será un 4,5% superior a la del año anterior, con un volumen cercano a 227 millones de toneladas. Este aumento se ha hecho más evidente en los países en desarrollo, manteniéndose en los países desarrollados. Los países que participan más activamente en el mercado internacional de la carne son China, EE.UU. la UE, la CEI y Brasil.

Durante el año 1996, el principal exportador de carne a nivel mundial fue Australia, con sobre un millón de toneladas, seguido de EE.UU., con 851 mil toneladas, y de Argentina, con 460 mil toneladas.

Un suceso importante que ocurrió en el primer semestre de este año, fue la declaración oficial de la Argentina como país libre de fiebre aftosa con vacunación, por parte de la Oficina Internacional de Epizootias. Esto llevó a EE.UU. a autorizar la importación de 20.000 toneladas de carne argentina de bovino, hecho que en el año anterior había sucedido con Uruguay, que estaba en una situación similar. Se espera que en los próximos años la Argentina logre quedar libre de esta enfermedad sin vacunación, lo que le daría la posibilidad de acceder a mercados más exigentes y de mayor precio del producto. Otros países que han sido reconocidos como libres de fiebre aftosa sin vacunación son Colombia, Namibia y Sudáfrica. También se ha reconocido a Paraguay como país libre con vacunación.

En Chile, el consumo total de carnes ha venido creciendo ininterrumpidamente en los últimos diez años, aumentando en más de un 100% desde 1986 a 1996. Dentro del tipo de carnes consumidas, las que más destacan en este período son las carnes de aves, las que hasta el año pasado crecieron muy rápidamente, desde 6 kg per cápita en 1986 a 23,1 kg en 1996. En ese mismo período la carne de cerdo también creció en más de un 100%, mientras que el consumo de la carne bovina ha aumentado en un 67%. Solamente la carne de ovinos bajó su consumo, de cerca de 1 kg per cápita a 0,5 kg en el año 1996.

3.1.2 Carne de bovinos

- Resultados del avance de 1997

Hasta septiembre de 1997, el beneficio nacional de ganado bovino fue de 831 mil cabezas, aproximadamente, mayor en un 4,8% que el de igual período de 1996. La producción de carne bovina en vara fue cercana a las 199.000 toneladas, superior en 4,3% a la de similar período del año anterior. Por categorías, la producción de carne de novillos aumentó en cerca de un 2,8% en este período; la de vacas cayó levemente, en un 1,4%; la de vaquillas creció en 15%, y la de terneros cayó en cerca de un 2%.

Hasta septiembre de 1997, el rendimiento promedio de carne en vara por animal beneficiado del total de bovinos alcanzó a cerca de 239 kilos, inferior al del año anterior, lo que implica que continúa la tendencia de los últimos tres años de caída de los pesos promedios. Esta disminución se explica parcialmente por un aumento de la proporción de vaquillas dentro del beneficio; pero también se observan disminuciones de peso en algunas categorías: bajaron las vacas cinco kilos; los novillos tres kilos, y los bueyes, dos kilos, y aumentaron las vaquillas, dos kilos; los terneros, 74 kilos en promedio, y los toros y torunos, seis kilos. El aumento notorio en el caso de los terneros corresponde a un problema de clasificación: son animales que por dentición acceden a esa categoría.

En este período, cerca del 47% de los bovinos beneficiados se faenaron en los mataderos de Santiago, porcentaje ligeramente inferior al observado durante el año 1996. De todas maneras, la Región Metropolitana mantiene su importante participación relativa de años anteriores. Sólo en Santiago, en 1997, se beneficiaron 500 mil cabezas de bovinos, un 0,8% más que en el año anterior.

A nivel nacional, dentro de las categorías, los novillos siguen representando la mayor proporción de animales faenados, con un 47% del total, lo que está dentro del rango ocupado en el último quinquenio.

El beneficio de vacas, en el período enero -septiembre de 1997, disminuyó en un 1,4% respecto de similar período del año pasado, deteniéndose la tendencia a aumentar que se observaba desde el año 1992. Su participación dentro del total beneficiado fue de un 25%, manteniendo el alto nivel de participación de los últimos cinco años, que ha ido de un 22,2% a un 26%. Las vaquillas, en tanto, subieron su beneficio en un 15% respecto de igual período de 1996, lo que podría deberse a una situación de estabilización en el crecimiento de los rebaños, tanto lecheros como de carne.

Con el beneficio de bovinos hasta septiembre de 1997, sumado al incremento de las importaciones del producto, se produce nuevamente un aumento de la oferta de carne bovina. Hasta noviembre de 1997, el volumen de carne proveniente del exterior ha sido un 21,4 por ciento superior al del año pasado. Sin embargo, a diferencia de años anteriores, este aumento de importación de carne provocó una caída en el precio interno del novillo gordo en el último trimestre del año.

En relación a los precios del ganado, durante 1997, después de un primer semestre en que permanecieron en niveles muy bajos, se pudo observar una tendencia a su recuperación, aunque continúan muy deprimidos. Se ha observado una variación estacional, con un aumento de los precios hasta septiembre y una baja posterior. En los últimos meses del año, si bien los precios reales en todas las categorías son más altos que sus equivalentes de 1996, siguen ubicados entre los menores de los últimos veinte años.

Como es sabido, el comportamiento de los precios internos del ganado bovino en pie ha estado influido por el volumen y las cotizaciones medias de la carne importada. Hasta noviembre de 1997, el volumen importado de carne bovina, refrigerada y congelada sin hueso, continuó aumentando, al igual que en años anteriores, totalizando 66 mil toneladas, volumen que es cerca de un 21,4% superior a las 54 mil toneladas de igual período del año 1996. El precio medio CIF de esta carne fue un 5,7% superior que los precios del año pasado.

Dentro del tipo de carne importada, continúa la tendencia, observada desde hace ya tres años, a una mayor importación de carne refrigerada por sobre la carne congelada. Es así como en el año 1996 se importaron cerca de 38 mil toneladas de este tipo de carne y sólo unas 23 mil toneladas de carne congelada. En 1997 se ha mantenido esta tendencia, con una importación de carne refrigerada de

41.007 toneladas sobre 25.344 toneladas de carne congelada. Cabe señalar que la carne refrigerada está destinada al consumo directo y tiene un precio más alto; la carne congelada tiene uso industrial, aunque también se puede consumir como tal.

- Perspectivas 1997/98

Considerando que diciembre es un mes de altas importaciones de carne, las estimaciones preliminares indican que las importaciones de carne bovina, refrigerada y congelada, alcanzarían un volumen total para el año 1997 superior a 75 mil toneladas. Para la temporada 1998 se podría esperar un comportamiento similar al del año 1997.

Como se dijo, en relación a precios del ganado en pie, durante 1997 se retomó la curva histórica que presentaba este tipo de transacciones, incrementándose a partir del mes de mayo hasta septiembre, para posteriormente comenzar un fase de declinación. El aumento estacional de precios en el invierno se relaciona con una menor oferta de animales terminados, debido a las mayores dificultades para engordar en esa época. Cabe hacer notar que las importaciones de carne no son capaces de contrarrestar esta tendencia estacional, en parte porque los países de origen (principalmente la Argentina) presentan una estacionalidad similar a la de Chile. Por otro lado, el precio en ese país ha permanecido más alto que en el año anterior, tendencia que probablemente se mantendrá en el corto plazo.

Respecto del beneficio de ganado bovino, el aumento de éste continuó hasta agosto, pero luego se observó una baja en los meses de setiembre, octubre y noviembre. La causa de esta situación estaría en una baja demanda por este tipo de producto, debido a un sobrestock de carne provocado por las importaciones realizadas durante Fiestas Patrias, que fueron un 60% superiores a las de igual mes del año pasado.

Se puede esperar que el beneficio nacional de bovinos en el año 1997 sea ligeramente superior al de 1996 y que alcance un nivel cercano a 1 millón 100 mil cabezas de ganado. Los rendimientos promedios de carne por animal probablemente serán ligeramente superiores o similares a los obtenidos en el año 1996, considerando el mejoramiento de la situación de alimentación del ganado en grandes zonas del país.

Para la temporada 1998 se podría esperar un leve incremento en el beneficio interno de ganado bovino y una mantención de la curva de precios histórica que ha tenido esta especie.

3.1.3 Otras carnes

- Carne de porcinos: situación actual y perspectivas 1997/98

El precio interno de la carne de porcinos durante 1997 ha tenido cierta recuperación: después de una situación crítica a fines del año 1996, pasó a una de relativa solvencia durante 1997. En ello ha influido el mejoramiento de las relaciones de precios entre el cerdo y los insumos necesarios en su producción. Por una parte, se ha producido una pequeña recuperación en los precios del producto causada principalmente por factores de mercado internacional. En primer lugar, Taiwán presentó focos de aftosa, lo que le impidió abastecer al mercado japonés, principal demandante de este producto. Al mismo tiempo, se presentó un problema de peste porcina clásica en algunos países de Europa. Ambos sucesos provocaron una contracción de la oferta y un alza del precio a nivel internacional, hecho que pudo ser aprovechado por exportadores nacionales.

Dentro de este contexto, los productores nacionales de cerdos, a comienzos del año 1997, realizaron exportaciones de carne con el fin de descongestionar el mercado interno. Posteriormente, dado el buen precio que alcanzó este producto, y la clara posibilidad de acceso a un mercado parcialmente desprovisto, las exportaciones se han consolidado y transformado en una excelente fuente de ingresos. Cabe hacer notar el flujo de exportaciones de carne de cerdo a Japón, que ha ido aumentando durante 1997 y pretende seguir expandiéndose durante el próximo.

Por el lado de los insumos se debe agregar el bajo precio que han presentado los principales, entre ellos el maíz, cuyo precio ha sido, uno de los más bajos históricamente, situación que también ha permitido al sector mejorar su rentabilidad.

Como resultado, se estima que las exportaciones de carne de cerdo en 1997 alcanzarán unas 12 mil toneladas, un 500% más que a lo exportado durante el año 1996.

En relación a la producción de las otras carnes, la de cerdo sería la que tuvo un crecimiento más dinámico, con un aumento cercano a un 10%.

Respecto a las perspectivas de la producción de cerdo para el año 1998, ella seguirá aumentando, con un abastecimiento de insumos a bajo costo y la posibilidad de consolidar la presencia del producto nacional en los mercados externos. Se espera que podría alcanzar un crecimiento de un 8%.

- Carne de aves: situación actual y perspectivas 1997/98

En el caso de las aves, hasta octubre de 1997 se ha evidenciado una leve disminución de 0,4% en su oferta de carne. Dentro de ella, la producción de carne de pollo broiler presenta la menor disminución. Esto significa que en 1997 se detendría el ritmo de crecimiento que traía la carne de ave, y se espera un aumento global de 1% en su oferta anual.

Los precios del broiler durante el primer semestre de 1997 estuvieron más altos que en igual período de 1996, situación que se revirtió en el segundo semestre, cayendo a un nivel que, en términos reales, es el más bajo de los últimos veinte años. No obstante lo anterior, el resultado económico durante 1997 ha sido mucho mejor que el de 1996, considerando la importante baja de precios de las principales materias primas, especialmente el maíz. En realidad, la relación de precio pollo/maíz en 1997 fue mucho mejor para los productos avícolas que la de los dos años anteriores, sobre todo la de 1996, y bordeó en promedio el valor 6:1.

También en el caso de las aves se ha evidenciado un aumento de las exportaciones durante 1997, esperándose que alcancen un volumen cercano a las 12.000 toneladas, alrededor de un 18% superior al de 1996.

La disponibilidad de carnes por habitante para 1997 quedaría liderada por la carne bovina; la carne de aves quedaría en un segundo lugar, con un consumo similar al del año pasado; aumentaría el consumo de carne de cerdo y se mantendría bajo el consumo de carne de ovinos. Se espera que la disponibilidad total de carnes esté cercana a los 63 kg por habitante.

Para 1998, algunos agentes del sector estiman que la producción de aves se recuperará y alcanzará un crecimiento cercano a un 3%.

En el caso de los ovinos, que han tenido un crecimiento notorio durante 1997, se espera que mantengan este nivel de crecimiento de la producción hasta alcanzar los niveles que tenían a inicios de la década.

3.2 Producción de leche: situación actual y perspectivas 1997/98

- Producción y recepción en plantas

La situación del sector lechero en 1997 señala que, a nivel global, los volúmenes de recepción entregados por las industrias lecheras en los primeros once meses de 1997 registran un crecimiento de 8,4% con respecto a igual período del año anterior.

En igual período de 1997, la Región Metropolitana, es la única zona que disminuye levemente su recepción de leche: -1,7%. Por el contrario, la recepción acumulada en las regiones VIII y IX, no obstante mostrar decrecimientos parciales en los últimos dos meses sigue estando por sobre 1996: 1,9% y 0,7%, respectivamente. Una dinámica de crecimiento particularmente alta registra la X Región, que aumenta su recepción en 13,4% respecto de igual período de la temporada anterior.

Con un año bastante lluvioso, como efecto de la corriente "El Niño", y con condiciones de pasturas más abundantes, aunque con dificultades para conservar el forraje, se podría esperar para 1997 un nivel de recepción cercano a 1.530 millones de litros, es decir, alrededor de 9% superior al de 1996.

Para 1998 se estima que la tasa de crecimiento se reduciría, situándose entre 5 y 6%, como efecto de los ajustes en la rentabilidad, junto a las dificultades de conservación de forrajes, que originarían menores disponibilidades de alimentación para el próximo invierno.

- Situación de los precios de los lácteos y elaboración de productos

En relación a los precios pagados por la leche a productores, se espera que continúe la tendencia a la baja de los últimos cuatro años. Efectivamente, el precio reportado a ODEPA por las industrias durante los primeros diez meses de 1997, fue en promedio un 7,5% inferior al de igual período del año anterior. Además del alto aumento de la producción durante la actual temporada, inciden en la caída del precio las bajas del precio internacional de la leche en polvo, que en promedio superan un 10%.

Dadas la disminución del precio de la leche a productor, consignada a la fecha, y las bajas aún mayores por la leche de excedente (entrega a plantas en los últimos meses del año por sobre las entregas de invierno), a lo cual deben sumarse los

castigos que algunas plantas están aplicando por recuentos bacteriales altos, se estima que el precio promedio de la leche a productor en 1997 descenderá entre 8 y 10% respecto de 1996. Esto, en moneda de octubre, significa que el precio promedio será de alrededor de \$98 por litro.

En materia de precios y poderes de compra de leche, luego de algunos intentos de desistimiento por parte de dirigentes gremiales de la zona sur, se mantiene el juicio ante la Comisión Nacional Resolutiva respecto de una denuncia presentada por los productores de la IX Región. En dicha presentación se acusa de conductas oligopólicas a algunas empresas del sector, haciéndose cargos también en relación con los análisis de calidad de la leche, que hasta 1996 efectuaban sólo las mismas industrias. Cabe hacer notar que recientemente se excluyó de la acusación a la empresa Colún, por tratarse de una empresa propiedad de los mismos productores.

Al margen de este pleito, por decisión del Ministro de Agricultura, se encuentra en pleno trabajo la Comisión Nacional de la Leche, instancia donde representantes de la industria y los productores, coordinados y dirigidos por la autoridad, buscan un acuerdo para actualizar la legislación sobre calidad de leche y esquemas de pago de la materia prima: la leche cruda.

Al respecto, cabe consignar un alto grado de consenso en la revisión de tales disposiciones, habiéndose prácticamente acordado un texto que, con la adhesión del conjunto de industrias procesadoras y productores y luego de firmado por los representantes de ambos estamentos, permitiría avanzar en esta materia por la vía de un "Acuerdo sobre Calidad de Leche".

Entre otras instituciones y procedimientos que son parte del acuerdo, cabe destacar la participación del Instituto Nacional de Normalización y sus disposiciones para la acreditación de laboratorios; el compromiso de que todos los laboratorios de las industrias serán acreditados por el I.N.N.; la instalación de un laboratorio de referencia (U. Austral), así como la actualización de normas o métodos oficiales de análisis para la leche cruda.

Por gestiones de ODEPA, especialistas del Centro Tecnológico de la Leche de la Universidad Austral recientemente han viajado a Francia, a fin de capacitarse y obtener información sobre la operación de un laboratorio de referencia que opera en ese país, en el análisis y servicios de calidad de leche para varios países de la U.E.

Con relación a la evolución de los precios de los productos lácteos al por mayor y a consumidor, éstos muestran en general una tendencia a la baja durante 1997 (enero -noviembre). El precio al por mayor de los productos lácteos, en promedio, disminuye un 8,5% en 1997, respecto de igual período de 1996. Según el INE, algunos rubros de alta significación, como la leche en polvo y el queso, registran caídas en su precio al por mayor de 15,3% y 12,6%, respectivamente. En términos de disminución, la caída de precios al por mayor resulta superior a la que habría alcanzado la baja de los precios pagados por la materia prima: leche de productores, que, como se señaló antes, disminuye 7,5% en este mismo período.

Al por menor, en cambio, la magnitud de las caídas de precio son variables, pero en promedio alcanzan a sólo 2,5%.

En cuanto al procesamiento industrial, en los primeros once meses de 1997, al igual que en la temporada pasada, se mantiene un alto crecimiento de productos como la leche fluida (11,7%) y los quesillos (11,1%), incrementándose menos la elaboración de leche en polvo, con sólo un 3,1%. También crece a tasas muy altas la fabricación de mantequilla (46,4%), yogur (7,4%) y cremas (21,6%). Un rubro de alta importancia, como los quesos, mantiene un crecimiento bajo (4,1%), destacándose en este caso los incrementos en su elaboración de la empresa Colún, y los retrocesos de participación de Dos Alamos, actualmente adquirida por Soprole, hasta ahora la principal empresa importadora de quesos. Al respecto, cabe señalar que temporalmente se ha constatado un aumento de producción de las llamadas queserías artesanales, estimuladas por la oferta o el desvío de leche de productores cuyo precio de excedente en la industria está siendo castigado a niveles de \$ 50-60/litro.

- Comercio exterior de lácteos

Chile siempre ha importado productos lácteos, especialmente leche en polvo. No obstante, con el incremento progresivo de la producción nacional de leche, tales importaciones se habían venido reduciendo hasta 1995. Sin embargo, en 1996 tuvieron un significativo incremento, producto de una equivocada apreciación del daño que produciría la drástica sequía que afectó especialmente a la X región.

Respecto del año en curso, en los primeros once meses de 1997, las importaciones de productos lácteos, en términos de dólares, habían caído en cerca de 47% respecto de igual período de 1996 (US\$ 73,3 millones en 1996 versus US\$ 39,0 millones en 1997). Por su parte, las importaciones de leche en polvo registraban un volumen de 9.663 toneladas en relación a las 22.992 toneladas importadas en

igual período de 1996 (-58%). Por el contrario, la importación de quesos continuaba creciendo levemente, llegando en este período a 6.264 toneladas, 15% más que en igual período del año anterior.

En cuanto al origen de las importaciones de lácteos, en estos primeros once meses, Nueva Zelanda continuaba siendo nuestro principal abastecedor, con el 67% del valor de las importaciones lácteas (26 millones de dólares), seguido por EE.UU., quien ha cubierto el 7,0% del abastecimiento externo. En particular, Nueva Zelanda seguía siendo el principal proveedor de quesos.

A diferencia de lo que ocurrió en 1996, en que Argentina era un importante proveedor de leche en polvo (3.625 toneladas), hasta noviembre de 1997 la nación trasandina prácticamente no había exportado leche en polvo a Chile y como proveedor de lácteos, en general, ha retrocedido fuertemente, ocupando el 5° lugar, con una participación de sólo un 2,5% del total importado. Lo anterior debe atribuirse a la preferencia de Argentina por colocar sus exportaciones en Brasil, donde en 1997 abasteció sobre el 70% de las necesidades de las importaciones, entre las que se cuentan 70 mil toneladas de leche en polvo.

El criterio para negociar los lácteos con el Mercado Común del Sur fue centrar los esfuerzos en mantener abierto este mercado de exportación. En algún momento de la negociación dicha apertura estuvo en peligro, debido al interés de algunos países de MERCOSUR en mantener "reservas de mercado" sobre el mercado brasileño.

Al respecto, Brasil cuenta con un Régimen Especial de Convergencia -normativa interna del MERCOSUR- al arancel externo común (AEC) y tiene prefijadas tasas arancelarias que gradualmente se irán rebajando. Así, su arancel, que en 1996 era de 30%, en 1997 se rebajó a un 27% y en 1998 llegará a un 24%, para continuar cayendo a 21% en 1999, a 19% en el 2000 y a 16% en 2001.

Puntualmente, ese país rebajó su arancel al 2% durante algunos meses de 1996, por problemas de abastecimiento interno. Pero en 1997 volvió a su régimen arancelario de convergencia, es decir, a un arancel de 27%. Sobre esta tasa, se aplica a Chile una preferencia del 65%, que corresponde al patrimonio histórico negociado en ALADI, lo que arroja un arancel residual de 9,5%.

En Mercosur, todos los productos lácteos quedaron ubicados en la lista de desgravación general, tanto para Chile como para MERCOSUR, gozando a partir del 1 de octubre de 1996 de una preferencia no inferior al 40%. La única

excepción es la mantequilla, que en esa fecha pasó a tener un 30% de preferencia en todo el MERCOSUR.

Esto significa que, desde el punto de vista de nuestras importaciones, Chile otorga preferencia de 40% a todos los productos lácteos provenientes del MERCOSUR, excepto la mantequilla (30%).

Respecto de las exportaciones de lácteos nacionales hasta noviembre de 1997, se han incrementado en casi 10% en valor, alcanzando a cerca de US\$ 27 millones. Así como en 1994 y 1995 el principal mercado de nuestras exportaciones lácteas fue Brasil, durante 1997 dicho país vuelve a ser el destino más importante, representando el 30% del total exportado (US\$ 8 millones). Bolivia, nuestro segundo mercado, continúa consolidándose, con un crecimiento de 35% respecto de 1996.

La significación de las exportaciones de lácteos hacia la Argentina es otro antecedente importante: con un monto superior a 2 millones de dólares en 1997, dicha cifra duplica nuestras importaciones de lácteos del mismo origen.

En valor, la leche en polvo sigue siendo el principal producto exportado y representa un 62% del total; pero surgen algunos promisorios nichos de mercado para productos de mayor valor agregado, como el yogur y las leches fluidas.

Por otra parte, los primeros once meses de 1997, ha habido un crecimiento de 30% en los volúmenes de queso enviados al exterior, donde Bolivia, Perú y Argentina son los principales destinos.

Igualmente, cabe destacar entre los nuevos destinos de los lácteos chilenos (17 en total) países como Tailandia, Sudáfrica, Territorios Británicos en América, Egipto, México, etc.

En relación con el comercio exterior de lácteos, se estima que en 1997 se avanzó sustancialmente hacia un escenario de equilibrio entre importaciones y exportaciones. De esta forma se espera que las exportaciones totalicen unos US\$ 29 millones (más de 10% por sobre la cifra alcanzada en los últimos dos años), y que las importaciones no sobrepasen los US\$40 millones, algo más de la mitad de lo importado en 1996.